COMO AGUA PARA CHOCOLATE:

UNA PERMEACION SIMBOLICA

by

Sonia V. Migliore de Helfer

A thesis submitted to the faculty of the University of Utah in partial fulfillment of the requirements for the degree of

Master of Arts

Department of Languages and Literature

The University of Utah

June 1995

Copyright® Sonia V. Migliore de Helfer 1995 All Rights Reserved

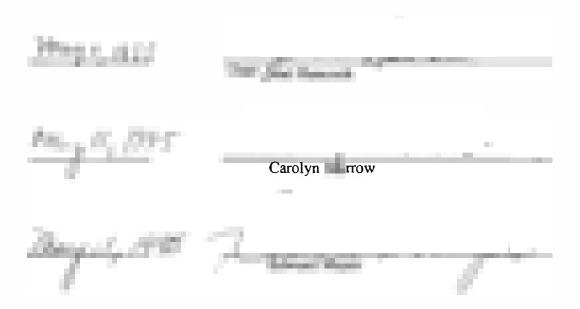
THE UNIVERSITY OF UTAH GRADUATE SCHOOL

SUPERVISORY COMMITTEE APPROVAL

of a thesis submitted by

Sonia V. Migliore de Helfer

This thesis has been read by each member of the following supervisory committee and by majority vote has been found to be satisfactory.



FINAL READING APPROVAL

To the Creducte Council of the University of Health
To the Graduate Council of the University of Utah:
I have read the thesis of
Chair, Supervisory Committee
Approved for the Major Department
C lyn Morrow — /Dean
Approved for the Graduate Council
Ann W. art Dean of The Graduate School

ABSTRACT

The purpose of this work is to analyze <u>Como aqua para</u> <u>chocolate</u>, a contemporary work by the Mexican writer Laura Esquivel. Reading this novel, I was impressed with the description of food which permeates throughout the conceptualization of this literary narration. The symbolism of edibles and the profound impact of their effect invade the dynamics connecting the individual, society, and woman as a single identity.

This thesis attemps to show the development of the culinary theme as a tool. Esquivel utilizes it to cope with a level that surpassess the common, every day survival and thereby penetrates the socio-individual-cultural stratum that is intricately developed. The nutritional symbolism, the Mexican Revolution, the love, the hate, the memories, the infancy, the passion, and other issues, form a conglomerate of actions and make us confront an analytical world with psyco-sociological depth. The dismemberment of the Mexican woman that Esquivel presents is a challenge to my own Latin-American heritage. The structure of Chocolate will be defined as a socio-individual rebellion presenting the idiosyncracies of a period that explains the present.

ABSTRACTO

El propósito de este trabajo es analizar <u>Como agua para chocolate</u>, obra contemporánea de Laura Esquivel, escritora mejicana. Al leer esta novela me impactó la formulación de la comida per se que pervade a través de toda la conceptualización de esta narrativa literaria. El simbolismo del alimento y la profundidad de sus efectos invaden la dinámica entre el individuo, la sociedad y la mujer entidad misma.

Mi propósito será el establecer el desarrollo del tema culinario como una herramienta, que es utilizada por Esquivel, para adentrarse a un nivel que sobrepasa la sobrevivencia común y que escalpa así una estrata socioindividualista-cultural de intricado desarrollo.

El simbolismo alimenticio, la revolución, el amor, el odio, las memorias, la infancia, la pasión, y otros forman un conglomerado de acciones que nos confrontan a un mundo de análisis con fondo psico-sociológico. Desmenuzar el planteo que Esquivel presenta de la mujer mejicana es un desafío a mi propia nacionalidad latino-americana. El asesoramiento del énfasis de la estructura de Chocolate quedará definido como una rebelión socio-individual que presenta la idiosincracia de una época que explica el presente.

INDICE

ABSTI	RACTO	iv
Capí	culo	
I.	INT	RODUCCION1
		Notas Finales 6
II.	ARE	A PSICOLOGICA7
		Expresión de Identidad Propia
III.	AREA	SOCIOLOGICA30
		Sociología del Alimento
IV.	AREA	FEMINISTA41
		La Cocina y su Poder
V.	AREA	DE SIMBOLISMO51
		La Comida y la Raza Humana

La Sexualidad. 58 La Cebolla. 61 La Sal. 62 El Huevo. 63 La Personificación y la Glotonería 64 La Medicina y su Utilidad Casera 66 Notas Finales 67	
VI. CONCLUSION70	
Notas Finales73	
BIBLIOGRAFIA ESCOGIDA	

CAPITULO I

INTRODUCCION

Some books are to be tasted, others to be swallowed, some few to be chewed and digested.

Como aqua para chocolate (Chocolate) tiene incontestable valor de masticación y digestión. Es afluente en significado, simbolismo, y sustento intelectual. A través de sus ingredientes teóricos, expone un paralelo entre teoría literaria y recetas culinarias. Actuando como artista-cocinera, Laura Esquivel refunde y reforma materiales de cocina para expresar su ideología del arte de vivir. Así es como convierte a su principal personaje, Tita, en una maestra de genio culinario quien obtiene ingredientes de experiencia humana, los mezcla con las especias de la imaginación, y presenta las fuentes para el gozo de discernientes paladares. Examinando cuidadosamente signos tan mundanos como la comida y la bebida, descubrimos múltiples y a menudo conflictivos significados en la vida y cultura de los personajes de este texto. Deborah Thompson, pionera en modernas investigaciones psicoanalíticas sobre desórdenes alimenticios, nos hace presente que

food is never restricted to the biological aspects alone. There is no human society that deals rationally with food in its environment, that eats according to

the availability, edibility, and nutritional value alone. Food is endowed with complex values and elaborate ideologies, religious beliefs, and prestige systems.²

Como símbolos de existencia y sensualidad, la comida y la bebida como tales, ayudan a sostener el espíritu de regeneración, renovación, y afirmación de la vida.

En nuestra actualidad, la preocupación con los hábitos de la comida y de la bebida se ha convertido en una obsesión colectiva. Por consiguiente, la comprensión eficiente de obtención, preparación, y presentación de la comida es central a un completo entendimiento de la literatura ocupada con el discurso de argumentos gastronómicos.

La literatura moderna comprometida con temas culinarios es única, comparada con la del pasado, puesto que el enfoque de lo culinario no está más basado en conducir una acción o en describir actividades cotidianas. Como afirma Evelyn Hinz, "the focus is now on how eating and drinking in themselves constitute an elaborate and complex sign language which metonymically brackets and informs all aspects of discourse and human experience." La comida se compromete a un nivel más profundo.

La terminología y las actitudes de la comida están ahora siendo expresadas y conducidas dentro de las disciplinas de la psicología, antropología, sociología, y filosofía. Por lo tanto es obvio que las disposiciones formadas en éstas y otros campos sobre la comida y la bebida pueden afectar la recepción crítica de un trabajo literario

y de su interpretación. En la actualidad, la presencia de la comida o de la bebida en cualquier texto invariablemente lo instala a éste dentro de un contexto cultural.

Chocolate es una narración de una mujer joven, Tita, junto a sus dos hermanas mayores, Rosaura y Gertrudis, quienes luchan por liberarse de su dominante madre, Mamá Elena, y de las estrictas pautas sociales que las rodean. Ellas también pugnan entre sí en la búsqueda de satisfacer sus deseos y necesidades en áreas de amor, de familia, y de sus individualidades. A Tita le es prohibido casarse puesto que la tradición familiar requiere que la hija menor cuide a su madre hasta que ésta muera. Ya que Tita no puede casarse, Pedro, su amor, decide casarse con Rosaura en la esperanza de conseguir así el estar cerca de Tita. Gertrudis sigue a su verdadero amor, un general en el ejército revolucionario, llegando a ser ella misma una comandante de éste. Durante este proceso de liberación, termina traicionando a su madre. Después de una vida patética y problemática, Rosaura muere. Años más tarde, en el casamiento de su hija, Esperanza, Pedro y Tita finalmente se unen en una escena pasional de amor la cual los transporta a ellos a otra esfera.

Esta tesis explora cómo la comida funciona en las áreas de psicología, sociología, y feminismo junto con un cómputo de los símbolos básicos que aparecen en la discursiva de Chocolate. La exposición de este estudio la implemento en

cuatro capítulos que comprimen las áreas recién mencionadas. En la psicológica me interesa exponer la articulación de esta definición que nos conecta con el desarrollo de la personalidad y con la adquisición final de la identidad propia, incluyendo al involuntario quehacer del subconciente. Voy a considerar no sólo el valor terapeútico de la comida sino también su función como conductora de nostalgia, puesto que ambas repercusiones juegan un papel efectivo y afectivo dentro de la narrativa. Además, me propongo hacer un "cocido" para paladear a los personajes de Tita, de Rosaura y de Mamá Elena, a los cuales Esquivel desmenuza con gusto. En el área sociológica investigo la problemática de la interacción social. Mi enfoque se basa en el valor sígnico del alimento, en su universalidad, y en su proficiente capacidad de facilitar al individuo un buen plan de adaptación a la estructura de la sociedad a que pertenece. En el área feminista mi planteo se concreta a la observancia del concepto de poder y de cambio. El juego ímplicito de la dominación se desarrolla desde dentro de la cocina. Esta se convierte en el campo de batalla, es el tablero de ajedrez donde cada movimiento se estudia y Esquivel, desmantelando a las premedita con cuidado. mujeres de Chocolate, expone la complejidad del matriarcado y además ubica a los papeles genéricos en directa relación con los víveres crudos y cocidos. Es acertado que Mary Anne Schofield propone que ciertos importantes cambios en el

ciclo de la vida de una mujer están directamente marcados por celebraciones que han sido organizadas alrededor de la comida y de la bebida. Schofield dice, "food takes on a transformative function as women progress to and extend themselves beyond traditional roles and ideas of womanhood".4 Estos conceptos de Schofield sobre la directa relación que existe entre el alimento y el desarrollo de la identidad femenina arrojan un apoyo a mi propuesta en este capítulo. A la última área, la del simbolismo me propongo utilizarla como elemento de reconocimiento del texto y como cimiento metodológico para lograr una apertura a los planos de la significación tanto intuitiva como objetiva. Los símbolos alimenticios se expanden en una trayectoria vertiginosa que conlleva un significador que cristaliza, en su imagen de espejo, desde el confín del placer hasta el del tormento. La obra de Laura Esquivel, Chocolate, es una fulminosa exhibición de la plausible comunicación que acarrea en sí la novela de entregas, la cual "re-brinda" una dramatización y expectativa que nos refresca el intelecto y la emotividad propia.

Notas Finales

- 1. Ashraf H.A. Rushdy, "A New Emetics of Interpretation: Swift, His Critics and the Alimentary Canal," <u>Diet and Discourse: Eating and Drinking and Literature</u> (Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991) 1.
- 2. Deborah Ann Thompson, "Anorexia as a Lived Trope: Christina Rossetti's <u>Goblin Market</u>," <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u> (Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991) 91.
- 3. Evelyn J. Hinz, "Introduction: Diet Consciousness and Current Literary Trends," <u>Diet and Discourse</u>: <u>Eating</u>, <u>Drinking and Literature</u> (Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991) v.

CAPÍTULO II

ÁREA PSICOLOGICA

Expresión e Identidad Propia

A través del alimento, de la sexualidad y de la higiene general la identidad es adquirida. Nosotros somos seres físicos rodeados por un mundo físico y por lo tanto es imperativo aceptar y entender la concepción física para poder satisfacer la noción de la identidad propia. Puesto que el alimento es gran parte de nuestro mundo físico, es una necesidad que entendamos su papel en el desarrollo humano. Por ejemplo, los terapeutas de mujeres con desórdenes alimenticios enfatizan una y otra vez que fobias y obsesiones con la comida le prohiben a una mujer joven de poseer su identidad. 1 Chocolate apoya esta teoría describiendo a Gertrudis como una de las personajes menos comprometida con la comida, y la menciona escasamente dentro del contesto de la nutrición. Ella es la única hermana capaz de formularse una verdadera identidad propia, transformándose exitosamente a través de su identidad e individualidad de comandanta.

Por otra parte, a Tita le es posible posesionarse de la restringida obligación de la cocina, y obsesivamente la transforma a ésta en una creación de arte. Para ella, la

preparación de la comida funciona como un medio perfecto de expresión propia. La bebida y la comida ocupan un papel central dentro del mundo de Tita. Ella ha sido criada en la proximidad y en la influencia de la nutrición, y por lo tanto está consagrada con la abilidad inherente de intepretar como crear obras de arte culinarias. Ella se absorbe en su propio talento y de esta manera, su completa identidad psicológica tiene su querencia en la cocina.

Tita

La identidad íntegra de Tita pivotea alrededor de la comida. Su aroma, su ser, y la forma en que la gente la asocia a ella apoya este concepto: "Tenía que tratarse de Tita, la fragancia peculiar que se esparció por el aire, entre jazmín y olores de la cocina solo podía pertenecerle a ella." La cocina le ofrece a ella su facción distintiva y ella, a su vez, las absorbe hasta lo más profundo de su ser.

Cuando Tita cocina su lenguaje culinario encuadra un poderoso nivel de resistencia. No solo disturba al texto de expectaciones familiares y sociales, sinó que a la vez su "realidad" se expresa a un nivel de intertexto, el cual narra sus deseos y expectaciones personales.

Tita está tan bien relacionada con la cocina y está tan coordinada con sus alrededores que cuando se expresa, lo hace en tal forma que se asemeja al arte culinario en su configuración. Ella siente sus emociones como si ella

estuviera "cocinando en su interior." Es como si ella estuviera yendo a través de un proceso que le sirve como tránsito por la vida hasta que está "bien cocida".

Puesto que la comida alimenta, Tita alimenta también.

Por consiguiente, nosotros vemos el desarrollo de una

personaje que es extremadamente cariñosa, amorosa, y abierta
en su individualidad. Ella es tan extremadamente nutritiva,
que cuando su hermana Rosaura no puede amamantar a su hijo,
el cuerpo de Tita milagrosamente se autoriza a producir
leche. Esto le permite amamantar a un bebé por quien ella
no tiene ninguna obligación biológica.

Siendo tan espontánea y vivaracha, Tita nunca reprime su pasión por la comida. Ella la disfruta física y emocionalmente al máximo grado. Al mismo nivel, ella nunca reprime su pasión por Pedro tampoco. Siéndole imposible o siéndole indeseable la conquista de estas dos pasiones, Tita se indulge en ambos apetitos. Contrario a la creencia moral popular, dejándose ser dominada por estas pasiones no la lastima. En efecto, la pesadumbre pesa sobre Tita cuando ella, por el contrario, no cede a este dual apasionamiento.

Tita experimenta las tensiones psicológicas en Chocolate como una mujer soltera que practica y observa el amor humano bajo específicas circumstancias sociales. Hay un constante resentimiento presente en Tita hacia la vida misma. Ensillada con la responsabilidad de su madre y del cuidado de hijos que no le son propios, ella delinea un

sentido de haber sido dejada en zaga. Expectaciones y sueños han sido sacrificados a trabajos domésticos que no le pertenecen. El hogar se convierte en su prisión; un símbolo de todo lo que ella desea para sí misma, pero que no puede tener. En la próxima sección de este capítulo se analizará como el ambiente de la cocina moldea la personalidad de Tita.

Desarrollo del Niño y Tita

El destino de Tita quedó marcado cuando nació en la cocina, lo cual afectó su primer encuentro ambiental siendo emergida "entre los olores de una sopa de fideos que se estaba cocinando, los del tomillo, el laurel, el cilantro, el de la leche hervida, el de los ajos, y por supuesto, el de la cebolla."4 Aquí empezó la intriga amorosa entre Tita y la cocina implicando que en el gran conflicto entre natura versus cría en el campo de la psicología, el ambiente afecta a la personalidad del individuo tan pronto como es un infante o hasta cuando es un embrio: "Vanamente trataba de evocar la primera vez que olió una de estas tortas, sin resultados, porque tal vez fue antes de que naciera." 5 Aquí Esquivel está utilizando nuevas y polémicas teorías en el área del desarrollo del niño lo cual sugiere que nuestras personalidades no solo empiezan a desarrollarse, sino que pueden estar afectadas en el saco embriónico.

La íntegra vida psicológica de Tita ha quedado afectada

profundamente por los hechos sucedidos en su niñez. De esta manera, Esquivel ofrece una crítica sociológica de la cría del niño en esta comunidad puesto que ambas madres en Chocolate son impotentes de amamantar a sus criaturas. consiguiente, dejan esta responsabilidad vital a figuras Esquivel es implacable con las madres quienes secundarias. omiten el amamantamiento del físico y del de la psique de los niños consagrados a ellas, aún si esto fue provocado por un duro destino. El resultado final es que la criatura crece con más cercanía a la figura que la nutre más que a la de su propia madre. Esto está prominentemente mostrado en ambas interdependencias entre Tita y Nacha, su nodriza, y entre Tita y su sobrino, Roberto. El desenlace es fatal para el sobrino puesto que al ser arrancado de su fuente nutritiva, muere. El desenlace para Tita y su madre resulta en una relación de lucha llena de odio y resentimiento. vínculo natural entre madre e hija nunca se desarrolla. Mary Burgan describe el proceso:

In a discussion of the infant's collaboration with the mother to engage successfully in the important "first feed, "Winnicott has emphasized the mother's role in-allowing- her child the power of the illusion that he himself has created the very breast that he needs; this illusion constitutes a first creative act -- one that is the eventual basis of the human ability to establish relationships and to manage disillusionment. For personalities which have been deprived of this kind of maternal parenting, there is a vexed abstraction of connection to the -- "real" -- world: 'A sense of threat of loss of capicity for relationships hangs over them all the time. For them the philosophical problem (the meaning of what is- "real"--) becomes and remains a vital one, a matter of life and death, of feeding or starvation, of love or isolation'.6

Esto excelentemente retrata las frustraciones de Tita a través de Chocolate. Primero, ella está privada de la leche de su madre y de su nutrición puesto que Mamá Elena está ocupada con más importantes asuntos que la de criar a su propia hija. Segundo, Mamá Elena nunca le permite a su hija tener un sentido de creatividad o de propia realización. Más bien, ella lo ahoga a este sentido a cada momento puesto que constantemente e inexorablemente critica la obra culinaria, inventiva de Tita, o cualquier otro de los trabajos que ella hace en el hogar. Como resultado, Tita se enfrenta a todos los contrastantes dilemas de la vida arriba mencionados. Ella está asustada de su soledad y de no ser El amor, como la comida, es central a sus más básicas necesidades. Ella no puede imaginar la vida sin ambos, por lo tanto, ella va a tratar todo lo posible para conseguirlos, hasta el punto de enfrentar y elegir la muerte por ellos. Sobre la teoría de la individualización, Burgan, descubre que:

...the infant formulates a self that can relate spontaneously with the world because of a--fit--between need and provisioning that has been achieved in the oral stage. If the mother has not been able to participate with the child in this provisioning, the child may experience a splitting of identity, with two pathological versions of the self resulting. The private, true self lurks incommunicado behind a false self that relates to external reality without spontaneity and only on the basis of a pathological compliance.

Nosotros observamos una similar guerra privada que ocurre dentro del personaje de Tita a través de <u>Chocolate</u>, donde

ella lucha entre lo que la sociedad espera que ella haga contra lo que para ella es inherente a su espacio. A Tita le es repetidamente imposible ponerse a sí misma fuera de la responsabilidad de su madre y fuera de las expectaciones morales de su sociedad. Por lo tanto, ella tampoco es capaz de dedicarse completamente a su ser, el cual se satisface en las caudalosas fantasías sensuales descritas a través de su arte culinario.

El comienzo de su recuperación de una maternidad negada está realizada a través de una nutrición propia. Tita es el epítome del nutrimento ya que ella cuida y ama a aquellos que la rodean. También, nosotros debemos recordar que aunque a Tita le fue negada una madre amorosa y nutritiva, ella tuvo algo más que un adecuado substituto en Nacha, su nodriza. Tita pasó su etapa oral en un ambiente cálido y dichoso de la cocina donde el amamantamiento de su madre fue reemplazado por la comida y el cuidado de Nacha. Nacha y la cocina se convierten en el substituto de los lazos maternales para Tita:

A Mamá Elena...se le fue la leche...Nacha...se ofreció a hacerse cargo de la alimentación de Tita...Mamá Elena aceptó con agrado la sugerencia pues bastante tenía ya...como para encima tener que preocuparse por nutrir debidamente a la recién nacida. Por tanto, desde ese día, Tita se mudó a la cocina y entre atoles y tés creció de lo más sana y rozagante. Es de explicarse entonces el que se le haya desarrollado un sexto sentido en todo lo que a comida se refiere.8

Asi, Tita posee experiencias tempranas nutritivas, las cuales le proveen a ella con lo que Erik Erikson llama el

"inner light of the mother-child-world which must continue to shine through the chaos of many crises." Esta "inner light" de Nacha ayuda a Tita a finalmente permitirle que su verdadera identidad emerja y pueda ser libre. Al final de Chocolate ella se sumerge íntegra en las llamas de su pasión y encuentra una vida más allá de lo que ella había anteriormente experimentado:

Tenía que encontrar una manera, aunque fuera artificial, de provocar un fuego tal que pudiera alumbrar ese camino de regreso a su origen y a Pedro...Y logró lo que se proponía. Cuando el fósforo que masticaba hacía contacto con la luminosa imagen que evocaba, el cerillo se encendía. Poco a poco su visión se fue aclarando hasta que ante sus ojos apareció nuevamente el túnel. Ahí, a la entrada, estaba la luminosa figura de Pedro, esperándola. Tita no dudó. Se dejó ir a su encuentro y ambos se fundieron en un largo abrazo y experimentando nuevamente un clímax amoroso partieron juntos hacía el edén perdido. 10

Ella culmina con éxito su lucha contra su madre, contra la sociedad, y contra ella misma cuando consigue su liberación completa al fundirse con Pedro, su único y exclusivo deseo que siempre la había consumido.

Los Valores Terapéuticos de la Comida

Eating and drinking are valued...as proofs of sociability, and gusto, but more important still, as ceremonies of love. 11

La alimentación es una avenida que provee nutrimento y la comida es usada comunmente como una herramienta terapéutica en <u>Chocolate</u>. Es una manera de dar consuelo, y de ofrecer una compensación por el daño, el dolor, o el sufrimiento. Es una avenida para completar algo que está

vacío y falto. Nacha entiende este poder culinario porque "con su gran experiencia, sabía que para Tita no había pena alguna que no lograra desaparecer mientras comía una deliciosa torta de Navidad." Estos hechos compensatorios son un problema que mucha gente conciente de la salud tienen que hacer frente, y es también la causa por la cual muchos individuos deprimidos tienen que enfrentar complicaciones tales como la obesidad. La cocina y su comida es un substituto de amor y de calidez. Por ejemplo, la sobrina de Tita, Esperanza,

lloraba muchísimo en cuanto sentía que se alejaba del calor de la estufa, al grado que lo que Tita tenía que hacer era llevarse a la recámara el guisado que estuviera cocinando, para así lograr engañar a la niña, que al oler y sentir de cerca el calor de la olla...conciliaba el sueño.¹³

Cuando Rosaura le prohibe a Tita que nunca más alimente a Esperanza, ella a la vez le esta prohibiendo a Tita de darle consejos en la cocina, de arroparla en delicadezas, y de ofrecerle el calor del horno de la cocina y de su propia maternidad.

Bakhtin nos recuerda que "man's encounter with the world in the act of eating is joyful, triumphant." La comida y la bebida ayudan a que los personajes de Chocolate puedan retroceder desde el margen de la desesperación psicológica, de la angustia emocional, o del infortunio físico. Puesto que la comida es un aspecto regular y rutinario de la vida diaria, se convierte en un método terapéutico para poder soportar los aspectos irregulares.

Nosotros a menudo encontramos este fenómeno cuando Tita se sumerge en el trabajo de la cocina cada vez que esta deprimida, enojada, o en búsqueda de un escape de las circunstancias que la rodean. La mención frecuente de la comida y la bebida en Chocolate de alguna manera refleja las realidades ásperas y dolorosas de la existencia diaria. Esquivel no ha dedicado mucho espacio narrativo a las atrocidades físicas que toman lugar: las muertes de Rosaura, Roberto, y Mamá Elena tanto como la violación de Chencha o la barbarie de la guerra. Ella describe imparcialmente sólo los hechos que necesita el lector para comprender la situación. Por otra parte, ella dedica una grandiosa cantidad de espacio a los intricados detalles de cómo se debe con éxito llevar a cabo una receta.

La cocina se convierte en una especie de habitación de terapia ofreciendo ollas y pucheros en lugar de un sofá psicoanalítico. Después de la cena la cocina se transforma en una reclusa. La comida ha sido preparada y comida, los invitados se han ido, y todo lo que queda para hacer es el arreglo de la cocina. La mujer se queda sola. Ella puede pasar el tiempo con su interioridad y ordenar sus pensamientos y sentimentos que necesita descifrar. Ella "experimenta una serie de sentimientos encontrados y la mejor manera de ordenarlos dentro de su cabeza era poniendo primero en orden la cocina." Este es el momento que se espera con gusto. La cocina actúa como un refugio personal

y privado donde uno mismo puede aliviarse de sentimientos y de culpa. Nacha una vez le dice a Tita, "ya no hay nadie en la cocina mi niña, llora ahora." Es un lugar de descarga, de apertura, y de honestidad.

Tita se da cuenta de que su vacío no está causado por la falta de alimento, sino que por la falta de realización emocional. "Descubrió que el hueco no era de hambre; más bien se trataba de una álgida sensación dolorosa." Sin embargo, cuando más tarde Tita pierde el juicio por la pérdida que la muerte de su sobrino le trajo, la única cosa que la retorna a la realidad es la comida preparada por la figura de una Nacha nutritiva. Nosotros también vemos que cuando Tita tiene que confrontarse con John, su comprometido, por la acción de haber perdido su virginidad con otro hombre, "el sorbete de jazmín que sirvió como postre, le produjo un gran alivio." El alimento, otra vez, le ayuda a sobrepasar una incomodidad.

Aunque la totalidad del libro trata descriptivamente a la alimentación culinaria, el tema en su totalidad discurre sobre la alimentación personal del alma con el efecto digestivo de obtener una vida feliz y completa. La comida es una forma de alimentarse a uno mismo: es una forma física. Sin embargo, no importa lo satisfecho que esté un estómago, un alma puede quedarse vacía. No hay correlación entre los dos. Tita, una extremada y consumida cocinera quien puede crear un extraordinario plato, está

completamente insatisfecha hasta que a ella le es posible alimentar su espíritu. El Doctor John trata de revelarle la respuesta cuando él dice, "cada persona tiene que descubrir cuales son sus detonadores para poder vivir, pues la combustión que se produce al encenderse uno de ellos es lo que nutre de energía al alma. En otras palabras, esta combustión es su alimento." En el momento que Tita se incorpora en alma y cuerpo a las llamas del clímax con Pedro en la conclusión de Chocolate, ella queda completa en su nutrición propia.

Nostalgia

Recurrentemente en <u>Chocolate</u>, encontramos la nostalgia que la comida produce. Tita está constantemente haciendo presente su pasado, haciendo notables memorias de su feliz niñez, a través de la comida. Es como si Esquivel usara aromas culinarios para crear imágenes y símbolos de intervalos previos, representando al alimento como un viaje hacia el pasado y teniendo a las memorias como apertura a un completo e intacto mundo:

Es muy agradable gozar del olor que despide, pues los olores tienen la característica de reproducir tiempos pasados junto con sonidos y olores nunca igualados en el presente. A Tita le gustaba hacer una gran hinalación y viajar junto con el humo y el olor tan peculiar que percibía hacia los recovecos de su memoria.²⁰

El olfato, el gozo sensorial, le permite a Tita descansar en el reencuentro con su "memoria", lo cual le dará la opción

de rupturar finalmente las condiciones a las cuales está sometida, podría decirse, aún antes de nacer. El poder de los aromas está otra vez reiterado cuando el texto lee que el tiempo no tiene efecto sobre las memorias provocadas: "A pesar del tiempo transcurrido, ella podía recordar perfectamente...los olores." Mirando hacia atrás y añorando a una renovada niñez son sensaciones comunes. Consumiendo la comida que uno comía como niño trae de vuelta superficialmente a aquellos tiempos pasados. Esto es porqué Gertrudis, después de una visita a su hogar, "llevaba a su lado...su niñez encerrada en un frasco de torrejas de natas." En un frasco no más, pudo contener años y años de recuerdos que podrían acompañarla durante su alejamiento del pueblo.

Como la vida de Tita está cercada por la comida desde el principio, es por supuesto natural que ella recuerde con tanta fuerza a su pasado a través del encuentro con platos conocidos. "Por más empeño que Tita ponía en evitar que los recuerdos acudieran a ella...no pudo evitarlos al tener en las manos un trozo grande de chorizo y rememorar." Este nostálgico poder que la comida posee es algo más de lo que las abilidades culinarias de Tita pueden controlar. Es un rasgo biológico. Sus poros olfativos amasan información culinaria que se transportan a sus neuronas las cuales, a la vez, le disparan ciertas memorias.

La intensidad de la nostalgia es tan poderosa cuando

Tita se enfrenta con ésta, que en una oportunidad trajo de vuelta de la muerte a su amada Nacha:

Cuando dió el primer sorbo, Nacha llegó a su lado y le acarició la cabeza mientras comía, como lo hacía cuando de niña ella se enfermaba y la besó repetidamente en la frente. Ahí estaban, junto a Nacha, los juegos de su infancia en la cocina, las salidas al mercado, las tortillas recién cocidas, los huesitos de chabacano de colores, las tortas de navidad, su casa, el olor a leche hervida, a pan de natas, a champurrado, a comino, a ajo, a cebolla...Rieron al revivir esos momentos y lloraron al recordar.²⁴

Nacha y Tita consiguen disfrutar la bendita oportunidad de visitarse una a la otra a través del velo de la muerte como muchos quisieran poder hacer. Ellas viajan juntas a lo largo de sus vidas con la comida actuando como la iniciadora de todos los recuerdos.

Rosaura y el Desorden del Alimento

La comida y su control van mano en mano haciendo interesante su examinación en una sistemática psicológica. Dickens escribe "conquer your passions" hablando a niños pequeños mientras ellos comen una magra porción de comida. Esto obviamente implica que la gente sufre un hambre que va más allá de lo físico. Por lo tanto nosotros estamos enfrentados con el profundo misterio del por qué la gente come, lo cual desafía a nuestra sociedad actual.

Mucho de lo que provoca la crisis de identidad de Rosaura está compuesta por el dilema psicológico de la obesidad. Es posible especular que, aunque no existía una conciencia social de "dieta", sí existía una preocupación

individual por la consumición de la comida, a la cual bien puede considerársela en directo paralelo con la estimación personal y social. Esquivel, por lo tanto, enfrenta a su lector con una experiencia extremadamente real y física de la mujer, y lo enfrenta a la vez con la ansiedad provocada por la comida, la talla, y la apariencia. "Rosaura de por si sufría de inseguridad, por estar gorda y deforme a causa de su embarazo."26 Psicologicamente consideradas, la comida y la bebida en exceso son vistas como un índice de los problemas de la psique. Junto con esto, la obesidad lleva consigo ciertas implicaciones de glotonería, de pereza, de lo grotesco, y de lo incontrolable. Sintiendo excesiva falta de atracción, Rosaura se vuelve obsesionada con la dieta hasta el punto de pedir ayuda a su hermana, Tita, su rival. Considerando esta obsesión, Esquivel retrata una inescapable y a menudo desesperada fisicalidad. Esto da importancia a la lucha psicológica de Rosaura para lograr conseguir su propia estima. También la provoca a sentirse inferior a Tita puesto que Pedro a re-dirigido su amor y atención a esta hermana a quien siempre ha amado, especialmente ahora cuando Pedro siente repulsión por el cuerpo de Rosaura.

Aunque Esquivel nunca nos muestra a Rosaura atracándose, sí nos la muestra obesa, flatulenta, y desagradable, lo cual implica que ella tiene problemas con su propia alimentación. Ésto se refleja en su personalidad

y en su actuación. Entonces queda claro en el texto que la sociedad le implica a la obesidad un papel de comportamiento compulsivo. Desde la perspectiva freudiana, este comportamiento podría indicar la necesidad de satisfacer el deseo libidinal regresando desde la sexualidad genital, la cual es non-existente en el matrimonio entre Rosaura y Pedro, a la de oralidad.

Suficientemente interesante es que Rosaura parece ir desde un desorden obesamente cualitativo hacia el otro extremo de anorexia nervosa.

Rosaura no quería salir de su recámara y permanecía...sin recibir alimentos...Tita se sorprendió al verla. Estaba igual de delgada que cuando era soltera...Lo mismo le había pasado cuando se habían ido...adelgazó rapidamente, pero no hacía más que regresar al rancho y a engordar!²⁷

Rosaura sufría de un yo-yo dietético acompañado de un régimen obsesivo-compulsivo y de ansiedades que la desacreditaron toda su vida. Mientras el texto anula la romantización de la inanición y de la atracación, nos urge a considerar estos desórdenes no como aberraciones sino que por el contrario, como intensas erupciones del orden prevalente en el género cultural.

Otro importante aspecto de la personalidad de Rosaura es el hecho que ella es incapaz de proveer el nutrimento para su hijo, lo cual nos transmite un análisis abstracto y psicológico de su carácter. Su hijo queda frustrado por la falta de un cuerpo maternal a quien confiar la participación de amamantarlo. Aunque no es una voluntaria elección la de

que sus pechos estén secos, de alguna manera implica una personalidad egoísta especialmente cuando Rosaura queda descubierta como un personaje que principalmente está pensando en sí misma a través de su travesía en <u>Chocolate</u>.

Esquivel retrata a Rosaura como una remilgada comilona, generalmente descontenta con los platos culinarios. Ella implica por esta caracterización que Rosaura es una mujer puntillosa y amargada. No se preocupa de embellecer su femeneidad y procede a suicidarse lentamente con una enfermedad gastronómica lo cual la deja envuelta en un obsceno olor fecal, implicando así la pudrición de su espíritu y de su ser.

Mamá Elena

Desde que Mamá Elena está constantemente preocupada con el que dirán social, es curioso percibir su despreocupación concerniente a la salud y alimento de su hija. Chocolate absorbe un tiempo tradicional adonde se veía con mucho más riesgo el no criar a un niño con la leche de su madre. Burgan afirma que,

most nineteenth-century child-rearing manuals and cookbooks emphasize the difficulty of feeding an infant by hand as a critical challenge to modern motherhood;...they counsel extreme maternal attention - alluding to the high mortality rate for infants so nourished.²⁸

Por lo tanto, es extraño que Mamá Elena no está más interesada con la crianza nutricional correcta de su niña. Entonces se percibe que ella es un ser no-maternal, egoísta,

y de una personalidad centrada en sí misma. Ella en lo que más está interesada es en escalar su esfera social. Por lo tanto, se preocupa más por el prestigio de asociación que por el cuidado y el alimento de su propia hija. Esta personalidad está dramatizada más adelante cuando el bebé de Rosaura se muere por falta de alimento. Ya que Mamá Elena ha de cortar severamente la relación nutritiva entre el bebé y Tita lo cual resulta, en lo que Tita considera, el asesinato de Roberto.

À través de la evaluación de la personalidad de Mamá Elena, nosotros llegamos a un más profundo entendimiento del por qué de la corrompida relación entre ella y Tita. Por ejemplo, la única vez que Mamá Elena decide participar en la alimentación de su hija es justamente cuando a Tita no le apetece darse gusto con los víveres de la madre:

Cuando niña, muchas veces deseó morir antes que desayunar el consabido y obligatorio huevo tibio. Mamá Elena la obligaba a comerlo. Ella sentía que el esófago se le cerraba fuerte...incapaz de poder deglutir alimento alguno, hasta que su madre le propinaba un coscorrón que tenía el efecto milagroso de desbaratarle el nudo en la garganta, por la que entonces se deslizaba el huevo sin ningún problema.²⁹

Mamá Elena era la única que le provocaba a Tita dolor en la cocina. Lo que para ella era amor, se transformaba en una dolorosa experiencia cada vez que su madre entraba en el dominio tranquilo de las ollas y de las cazuelas.

La psicología de Mamá Elena puede ser expresada como hipócrita y mojigata. Durante todo el texto, nosotros nunca observamos a ella en ningún proceso de disfrute. Ella está

permanentemente amargada, enojada, o de mal humor lo cual la deja insatisfecha y letárgica al tiempo de su muerte. A su vez, a ella le es imposible disfrutar las delicadezas que su hija crea. Ella constantemente critica las recetas de Tita, encontrando falta de sal o cualquier otra clase de deficiencias. En Stuffing the Verdant Goose: Culinary Esthetics in Don Juan, Shiner Wilson expresa:

Taste, from the Middle English <u>tasten</u> and Latin <u>taxare</u>, means to examine by trial, sample or touch. The evaluative intellectual sense is tied to the physical action of eating, drinking and touching. Good taste perceives and appreciates good food, drink and art. Bad taste devours bad food, drink and art. The former can lead to pleasure and wisdom; the latter, although we may not realize it at the time, can lead to a painful, slugging mind and body.³⁰

Mamá Elena no puede apreciar ni reconocer el buen gusto ni en la comida ni en la vida. En la personificación de Mamá Elena, hay una latente nostalgia por el pasado, su tiempo mejor, su tiempo de fugaz amor consagrado al que se aferra y guarda como un tesoro, y al cual se obliga a guardar con candado, tanto como se obliga a defender su rancho a mano armada. Sin embargo, dentro del engranaje de la casa, Esquivel no la deja participar cotidianamente en los haceres de la cocina, desde donde, finalmente se sentirá doblegada. Ella es un buen ejemplo de una receta frustrada.

El lector consigue un major entendimiento de la personalidad de Mamá Elena con una de las recetas que requiere el rompimiento de numerosas nueces. Ésto está descrito como siendo una de sus preferidas preparaciones

culinarias puesto que "prensar, destrozar, y despellejar eran algunas de sus actividades favoritas."³¹ Esquivel, con su conocimiento perspicaz de la cultura mejicana, desasona al personaje de Mamá Elena y nos la presenta en su más cruda realidad.

Notas Finales

- 1. Vease Deborah Ann Thompson, "Anorexia as a Lived Trope: Christina Rossetti's <u>Goblin Market</u>," <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u> (Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991) 93. "Eating disorders incarnate and unconsciously parody disciplinary technologies. Through eating, sexuality and the care of the body (and the body's size), we acquire our bodies, genders and identities."
- 2. Laura Esquivel, <u>Como agua para chocolate</u>--al cual me refiriré como <u>Chocolate</u> (New York: Doubleday, 1989) 93.
- 3. Chocolate, 104.
- 4. Chocolate, 13.
- 5. Chocolate, 16.
- 6. Mary Burgan, "Bringing Up By Hand: Dickens and the Feeding of Childre," <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u> (Winnipeg, University of Manitoba, 1991) 81. La autora se está refiriendo al trabajo por Charles Dickens, 1862, <u>Great Expectations</u> (New York: Oxford UP, 1953).
- 7. Burgan, 81.
- 8. Chocolate, 14.
- 9. Burgan, 82. Trabajos citados por Burgan entre este discurso incluyen: Charles Dickens, 1849, <u>David Copperfield</u> (London: Oxford UP, 1948), y Erik H. Erikson, <u>Insight and Responsability: Lectures on the Ehtical Implications of Psychoanalytic Insight</u> (New York: Norton, 1964).
- 10. Chocolate, 221-222.
- 11. Burgan, 69. Trabajo citado por Burgan es: Barbara Hardy, <u>The Moral Art of Charles Dickens</u> (London: Athlone, 1970).

- 12. Chocolate, 24.
- 13. <u>Chocolate</u>, 139.
- 14. Ronald D. LeBlanc, "The Monarch as Glutton: Vasily Narezhny's <u>The Black Year</u>," <u>Diet and Discourse: Eating</u>, <u>Drinking and Lieterature</u> (Winnipeg: University of Manitoba, 1991), 54. Citado por Mikhail Bakhtin, <u>Rabelais and His World</u> (Cambridge, MA: MIT, 1968) 281.
- 15. <u>Chocolate</u>, 147.
- 16. Chocolate, 34.
- 17. Chocolate, 24.
- 18. <u>Chocolate</u>, 102.
- 19. Chocolate, 110.
- 20. Chocolate, 16.
- 21. Chocolate, 21.
- 22. <u>Chocolate</u>, 185.
- 23. Chocolate, 92.
- 24. Chocolate, 120.
- 25. Burgan, 71. Trabajo citado por Burgan es: Charles Dickens, 1838, <u>Nicholas Nickleby</u> (London: Oxford UP, 1950) 5;45.
- 26. Chocolate, 70.

- 27. <u>Chocolate</u>, 193-194.
- 28. Burgan, 70.
- 29. Chocolate, 51.
- 30. Carol Shiner Wilson, "Stuffing the Verdant Goose: Culinary Esthetics in <u>Don Juan</u>." <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u> (Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991) 46.
- 31. <u>Chocolate</u>, 209.

CAPITULO III

ÁREA SOCIOLOGICA

Sociología del Alimento

La comida y el acto de comer tienen innumerables asociaciones y significados no biológicos. Ésto no queda más evidentemente deletreado que en las experiencias comunes y diarias de la interacción social. La comida es un vehículo para expresar amistad, para suavizar relaciones sociales, y para comunicar el interés mutuo. Está dominada por una posición simbólica y también está manipulada para demostrar subyugadamente o abiertamente las diferencias en la estatura social. Los rituales y las celebraciones generalmente se centran alrededor de la comida, y a veces la clase y el servicio de la comida servida puede definir el acontecimiento. Las crisis transicionales de mayor importancia del ciclo de la vida, junto a los ritos de travesía, están marcados en casi todas las sociedades por costumbres o distribuciones ceremoniales y por la consumición de alimentos. Se propone entonces que si la comida simboliza relaciones sociales, entonces las actitudes y prácticas de compartir el alimento que nos muestra Esquivel, son indicativas de la estructura social.

El magistral uso de la temática culinaria por Esquivel,

está utilizada para entretener a la vez que la aplica como un bisturí para dejar al descubierto una herida de estrato y de fermentación socio-cultural.

Restriciones Sociales

Chocolate es una crítica monopolizante de las instituciones culturales, las cuales delinean y definen las relaciones sociales y de amor sin ninguna percepción para la felicidad actual o la satisfación de los personajes dentro de esta novela. En todo el texto de Esquivel, encontramos una subrayación demarcadora de lo que se considera correcto en la sociedad mejicana. Este tema generalmente emerge en la miríada de las cenas sociales, las cuales requieren manerismos apropiados, y que son llevadas a cabo en el rancho de Mamá Elena.

Esquivel contradice la aserción de que la gentilidad es "the salt of society, and the seasoning of composition" puesto que a través de Chocolate la preocupación sobre la gentilidad trae sufrimiento y encarcelamiento a las vidas de los caracteres. Ellos, especialmente Mamá Elena, están sin fin turbados por las apariencias y los juicios del pueblo; lo típico de, "que pensará el vecino?". Por lo tanto, muchas de las acciones están gobernadas por este factor social, el cual es tan poderoso que sin considerar a la gente que está presente, le juega un papel en las decisiones hechas. Ashraf Rushdy escribe,

manners, then, or ideas of purity, to use the phrases most often found in sociology and anthropology respectively, are never innocent, never natural, and always indicative of social restraints.²

En <u>Chocolate</u> queda demostrado el intricado proceso de la relación humana que en sí comprime un conglomerado de lucha personal y de grupo.

Tita trata de aparecer ante su sociedad como una virgen pura, limpia, y valedera resultando esto en una pretendida inocencia, lo cual la está quemando desde adentro. ama, y ella ataca desde la cocina, en una explosiva rebelión hacia las restringencias que le han sido impuestas. virginidad espiritual está perdida cuando, con su comida "penetraba en el cuerpo de Pedro, voluptuosa, aromática, calurosa, completamente sensual" y cuando "Pedro la dejó entrar hasta el último rincón de su ser. "3 Actuando de acuerdo con lo que era decente en su sociedad, Tita vive en un mundo de impostura propia. En ese mundo impostor es donde ella cambia sus propios deseos y fantasías trocándolos con la preparación de recetas que contienen sus mismos apetitos. De esta manera la decencia define fraude y "decency here is nothing more than a submission to public demand, and a superficial submission at that."4 Tita se confronta con una decisión en Chocolate: Ella puede vigorosamente disfrutar en el banquete de la vida a pesar de las angustias del corazón, de los dolores de la cabeza, y de la inevitabilidad de la muerte; o por el contrario, ella puede abstenerse de esta festividad y morirse intelectual y

emocionalmente.

Con la continuada batalla entre la apariencia moral y las acciones que actualmente toman lugar, es interesante notar que la cocina está situada separadamente de la casa. Este alejamiento alude al peligro social de traer a una mujer de moral dudosa, tal como es Tita, dentro del hogar. La cuantía de pasión, los sentimientos de lujuria, y las emociones que son transmitidas a la casa, están traídas por la cocina a consecuencia de Tita. La cocina es un mecanismo de identificación que provoca en sí intensas emociones; es una paradójica síntesis de saber culinario y de hipotética pasión. Sus esencias y aromas apetizantes son tentaciones reales dentro del rancho de Mamá Elena que traen la posibilidad de despertar a otras tentaciones más carnales. Conteniendo a la cocina aparte, de alguna manera se protege a la casa de estar blandeando lujuria y por lo tanto, la familia puede proceder a guardar sus prácticas de reputación respetable.

La Comida Social

El discurso alimentario es implícitamente social; el alimento une a la gente. Levi-Strauss acerca de la importancia de la alimentación en su relación con el comportamiento social del individuo sostiene que, "cooking marks the passage between nature and culture." Chocolate fuertemente elabora la inmediata relación entre la comida y

las reuniones sociales. Las preparaciones para cualquier celebración de carácter social se ciernen mayormente en la Situaciones relacionadas a la comida entretienen la oralidad del discurso, de la narración de historias, y de la murmuración. La gente siempre está reuniéndose en acontecimientos donde la comida asume un papel acumulativo y La reunión permite a todos los que están presentes una oportunidad ideal para comentar tópicos que incluyen lo moral, lo intelectual, y lo político. En Chocolate, un ejemplo del discurso político está estrechamente conectado con el tópico de la revolución mejicana, la cual es a menudo mencionada dentro del marco social de la cena. conversaciones de sobremesa son genéricamente comunal y dentro de las posibilidades de análisis Esquivel utiliza este fenómeno para comunicar la latente intricación de las situaciones que toman lugar en la vida de los personajes.

A causa de la comida, o de las tradiciones que dan vueltas sobre el eje alimenticio, nosotros encontramos a ciertos grupos que se reúnen pese a que ellos normalmente no lo harían así. Es posible especular que esto es lo que sucede con Gertrudis cuando regresa al hogar después de un largo tiempo de estar alejada de todo lo suyo.

Se bajó del caballo y como si el tiempo no hubiera pasado, dijo con desparpajo que sabiendo que era día de partir la rosca de Reyes, había venido por una buena taza de chocolate bien batido.

La tradición del chocolate batido es casi una atracción más fuerte que su propia familia.

Las implicaciones sociales de la cocina en Chocolate son definitivamente opulentas en cuanto a las actitudes de los personajes, de sus espacios, y de su tiempo. Aquéllos que actúan dentro de su confín tienen una agregada oportunidad de conversar y de socializar. La cocina les provee un lugar excelente para comunicarse, en una forma amigable o no. Sin duda que es donde la mayoría de la comunicación sucede en el texto. Nosotros repetidamente observamos que las mujeres de la familia participan en sus conversaciones más críticas dentro de la cocina. Cuando Tita necesita enfrentar a su madre con la posibilidad que Pedro está enamorado y quiere casarse con ella, se siente más confortable haciéndolo en la cocina. De alguna manera la cocción de la comida, la cual es en cierta forma una distración, facilita la presentación de un tema díficil y por lo tanto transforma a la cocina en un lugar adonde uno puede comunicarse libre y abiertamente sin restrincciones. Nosotros vemos a este fenómeno otra vez repetido con John, quien toma una decisión que afectará al resto de su vida, declarándose a la mujer que ama durante el proceso del asado: "Tita estaba sentada cerca de una fogata asando un malvavisco. A su lado John Brown le proponía matrimonio."7 Esquivel notoriamente insiste en subrayar la importancia de la nutrición socializada en sus personajes que son el espejo del pueblo mejicano que ella conoce.

La selección culinaria y el corte drástico de secuencia

con que está presentada en el texto, dramatiza la importancia de su "role" asertivo y crítico. No solamente la comida permite a los individuos a expresar sus emociones más facilmente; sino que puede salvar situaciones difíciles en su totalidad. A menudo los tópicos sobrecargados de tabúes son discutidos en la sobremesa con bastante acaloramiento. Por ejemplo, la celebración del compromiso de John y Tita queda marcado con gran tensión por la presencia de Pedro. "Fue una bendición que en ese momento Chencha apareciera y pronunciara las mágicas palabras de: 'la cena está servida'." El servir la comida produce una bienvenida distración, que interrumpe, y por lo tanto, guía con seguridad a todos los presentes a un manipuleo nuevo del tema.

La cocina a menudo sirve como una ruta de escape ideal adonde la gente puede escaparse de la situación de la cena con la excelente excusa de ir a buscar lo que tal vez se necesita o falta en la mesa. Son las mujeres las que por lo común participan en este rito, comentando unas con las otras de los invitados y de la reunión en general. En Chocolate sin embargo, Pedro utiliza esta técnica para acercarse a Tita bajo la pretensión de estar ayudándola en una de las tareas culinarias.

Mamá Elena le ordenó a Tita que fuera a la cocina por unos bocadillos para repartir entre todos los presentes. Pedro, que en ese momento pasaba por ahí, no por casualidad, se ofreció a ayudarla.

La cocina se transforma en un sitio adonde los juegos

sociológicos toman lugar.

La mesa es parte de la estrategia narrativa de Chocolate porque éste es el sitio donde toman lugar una variedad de hechos sociológicos entre los que comparten la comida. Es en la mesa donde la comida, la cual ha sido laboriosamente preparada, será servida. Siendo el centro de la casa, los personajes se reúnen aquí y enfrentan la problemática que el alimento metaforicamente les converge. Por lo tanto, queda obvio el intricado detalle de

antes de poner el mantel hay que cubrir la mesa con un tapete, para evitar el ruido que hacen las copas y vajilla al chocar contra la misma. Tiene que ser bayeta blanca para así realzar la blancura del mantel. 10

Esquivel, al integrar estos componentes gastronómicos, está realizando una autopsia de orden socio-cultural.

Esquivel favorece la implicación de que la sociabilización del individuo y la comida en sí van mano en mano. La comida y la bebida son las substancias que entrelazan al ser humano y a su naturaleza en relación directa con su propio desarrollo dentro de la sociedad que lo engrana. El estereotipo de Tita cuando cree que ella será enviada a un asilo presenta este papel nutritivo:

...pensando en los horrores por los que estaría pasando fuera de la cocina de su casa. Rodeada de locos gritando obscenidades, atada por una camisa de fuerza y comiendo que sabe que tipo de comida horrenda fuera de casa. Imaginaba la comida de un manicomio y gringo, para acabarla de amolar, como lo peor del mundo. 11

Por lo tanto, la mala comida se percibe equivalente a

lugares malos lo que a su vez se torna en el equivalente de mala gente. Argumentalmente, al considerar al alimento en su directa relación de proveer la satisfación del hambre y la de su afinidad con el deleite del individuo proyecta una básica dependencia de nivel socialmente escalonado.

Las Expectaciones Sociales de la Mujer

La sociedad le asigna un tremendo énfasis a la
aparencia física de la mujer. El grupo social de alguna
manera comprime este tipo de fisicalidad y lo paralela a
estereotipos que conciernen a la mujer como tal, su crianza,
y su familia. Tita está repetidamente admirada por su
cuerpo voluptuoso y exótico. La cultura y la época de

Chocolate respeta un robusto y semi-corpulento cuerpo puesto
que éste representa signos de riqueza, salud, y vitalidad.

La corpulencia estaba asociada con gran respetabilidad y
estado social, convirtiéndose así en un atributo muy
deseado. Por otro lado, la obesidad de Rosaura está mirada
con repugnancia puesto que representa una deformidad
grotesca.

Junto con los atributos de lo físico, la preparación y el servir la comida también simbolizan los papeles que tienen las mujeres en la familia y en la estructura social, y sus compromisos y adquisiciones en estos papeles.

Tendiendo a participar en la deconstrución de lo leído, de consequir un tratamiento de apropiación de búsqueda de la

realidad inédita del texto, el discurso dietético de Esquivel sobre la posición de la mujer nos adentra en un lenguaje simbólico culinario en el cual descubrimos una estructura que interviene a delucidar las diferencias entre las hermanas, Mamá Elena, y Nacha. Esta preocupación quedará articulada con más experiencias dentro del capítulo que comprime lo femenino.

Notas Finales

- 1. Carol Shiner Wilson, "Stuffing the Verdant Goose: Culinary Esthetics in <u>Don Juan</u>," <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u> (Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991) 39. Wilson cita desde el trabajo: Lord George Gordon Byron, <u>The Works of Lord Byron: Letters and Journals</u> (London: Murray, 1898-1901) 5:591-92.
- 2. Ashraf H.A. Rushdy, "A New Emetics of Interpretation: Swift, His Critics and the Alimentary Canal," <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u> (Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991) 17.
- 3. Chocolate, 53.
- 4. Rushdy, 25.
- 5. Claude Levi-Strauss, <u>Le Cruit e le cuit</u> (Paris: Plon, 1964).
- 6. Chocolate, 164-165.
- 7. Chocolate, 123.
- 8. Chocolate, 145.
- 9. Chocolate, 23.
- 10. Chocolate, 144.
- 11. Chocolate, 122.

CAPITULO IV

AREA FEMINISTA

La Cocina y su Poder

La cocina sirve para la mujer en general un cocido de hermandad femenina. Sus valores están caracterizados por la dominancia de la mujer. Algo del placer de la comida es el placer de la cocción y el de dominar la transformación del alimento. La liberación de la mujer quedó resuelta en la paralela liberación que se realizó desde la cocina. Hoy, sin embargo, es el retorno a la cocina lo que personifica el verdadero poder femenino. La mujer tiene la elección: cocinar o no cocinar. Si ella elige el cocinar ella está demostrando su poder y su abilidad de hacerlo así. Por un tiempo, cuando la produción de la comida fue trasladada al mercado, la mujer sufrió una declinación en su poder. Esto terminó cuando los hábitos comestibles se convirtieron en un tema de validez público. Por lo tanto, "many of the qualities that are thought to distinguish women's writing and which have now become part of the general and literary scene have their corelative in the values espoused in the dietetic sphere."2 Esquivel usa la cocina, las recetas, y las mujeres dentro de este sistema para señalar el tremendo poder usado a través de estos significados.

Primero está el poder de la información. Las mujeres

que preparan y sirven la comida observan y aprenden hechos detallados de las conversaciones que escuchan:

Al escuchar estas palabras, Chencha por poco tira encima de Mamá Elena la charola de café y galletas que había llevado a la sala para agasajar a Don Pascual y a su hijo. Disculpándose, se retiró apresuradamente hacia la cocina, donde la estaban esperando Tita, Rosaura, y Gertrudis para que les diera un informe detallado de lo que acontecía en la sala.³

La información es compartida siempre con gusto y la chismografía se convierte en una herramienta de magnético poder.

Segundo, está el poder de quién cocina, siendo tradicionalmente una mujer quien toma este papel. Todos dependen de quién cocina para su alimento y su nutrición, poniendo por lo tanto sus vidas y su confianza en las manos de la cocinera. En Chocolate está el recurrente poder sobrenatural de Tita quien afecta a las disposiciones de la gente con la comida que ella prepara. Un buen ejemplo es el pastel que Tita prepara con gran sufrimiento durante el tiempo en que está por perder su propio amor, Pedro, quién va a casarse con su hermana. Este pastel, una vez consumido, provoca una gran tristeza en todos los invitados que lo prueban. Transmite en sí tanto poder que hasta Pedro, un hombre siempre en control de sus emociones, queda sin poder controlarlas, así como también la fría y calculadora Mamá Elena que derrama sus estériles lágrimas:

Una inmensa nostalgia se adueñaba de todos los presentes en cuanto le daban el primer bocado al pastel. Inclusive Pedro, siempre tan propio, hacía un esfuerzo tremendo por contener las lágrimas. Y Mamá Elena, que ni cuando su esposo murió había derramado una infeliz lágrima, lloraba silenciosamente. Y eso no fue todo, el llanto fue el primer síntoma de una intoxicación rara que tenía algo que ver con una gran melancolía y frustración que hizo presa de todos los invitados y los hizo terminar en el patio, los corrales, y los baños añorando cada uno al amor de su vida.

En cuanto a sus creaciones, Tita demuestra su dominio sobre estos caracteres. Tita posee la capacidad de la salud o de la enfermedad, puesto que ella puede apoderarse de su propio veneno y zaparlo adentro de su comida o puede, por lo contrario capturar la vitalidad que mana de sus pechos brindando bienestar y vida. Ella puede amar con toda su fuerza y alimentar con afrodisíaco intento a aquéllos que la rodean. Tiene un poder que nadie puede controlar, ni tampoco ella misma. La comida absorbe sus sentimientos y emociones y los distribuye a los que la consumen. Esta influencia que le pertenece a Tita, es muy real y generalmente queda plasmada en el texto como algo secretorio, el cual se ha desarrollado a través de su herencia.

Tita era el último eslabón de una cadena de cocineras que desde la época prehispánica se habían transmitido los secretos de la cocina de generación en generación y estaba considerada como la mejor exponente de este maravilloso arte, el arte culinario.⁵

El talento culinario de Tita es también a menudo referido como un genuino regalo que generosamente le dió la madre Natura.

Existe un lazo sin palabras entre las mujeres quienes comparten este poder. Ellas pueden alcanzarse una a la otra

y entenderse como otras no pueden hacerlo. El poder culinario sirve como una unión común. Igual que la misma sangre corriendo por las venas que une a los hermanos de la misma familia, las especias, olores, y gustos corriendo por sus capacidades instintivas, unen a estas mujeres en un círculo inquebrantable de hermandad femenina. "La persona que producía este tipo de olor con la comida sí sabía cocinar. Sin haberla visto Tita sentía reconocerse en esa persona, quienquiera que fuera." Tita pasa sus conocimientos a su sobrina, como lo hizo Nacha con ella, para que Esperanza pueda también poseer "los secretos de la vida y del amor a través de la cocina." Las mujeres, tal como Tita, quienes comparten este especial sentido culinario, exudan intuitivamente sus vapores sentimentales.

El Hombre Contra la Mujer

Un crecimiento de la autoridad de la mujer en el siglo XIX se deriva de la alianza entre las mujeres y los expertos científicos para tomar control de la salud de la familia y de su manejo. En Chocolate esta idea se ejemplifica en la alianza entre John, un médico licenciado, y su abuela, una mujer india curandera quien se basa en hierbas y raíces para obtener similares, si hasta no superiores, resultados en la curación per se. A su vez, a ella le fue posible recobrar a un miembro de la familia cuando la medicina moderna, tradicionalmente patriarcal, había fallado.

El bisabuelo de John, Peter, estuvo muy enfermo de un mal en los bronchios...el aire no podía entrarle libremente a sus pulmones. Su esposa Mary, conocedora de nociones sobre medicina, pues era hija de un médico, sabía que en estos casos...era recomendable aplicar una sangría...

- ...Mientras lo hacía se sentía...orgullosa de estar al tanto de los mejores conocimientos científicos, ...moderna y adecuada...
- ...Cuando retiraron la sanguijuelas...no podían contenerle la hemorragia. Cuando "la kikapu"escuchó los gritos de desesperación...se acercó al enfermo y...logró de inmediato contener el sangrado. Todos quedaron asombradísimos...Se pasó toda la tarde al lado de su suegro cantándole melodías extrañas y poniéndole cataplasmas de hierbas...Hasta muy entrada la noche abrió la puerta de la recámara y salió rodeada de nubes de incienso; tras ella, Peter hizo su aparición, completamente restablecido.

Mary fracasó porque en vez de depender de sus instintos femeninos, ella adoptó el sistema médico que los hombres desarrollaron. La kikapu tuvo éxito porque ella se basó en un sistema matriarcal el cual utiliza hierbas y comidas saludables y naturales. Desde ese momento y para siempre, ella fue muy respetada en su familia y en su comunidad. Por hecho, John dedica mucho de su tiempo y de su conocimiento médico para tratar de descubrir la relación entre los dos tipos de medicina. El no tiene éxito en esta empresa y yo propongo que esto implica la inabilidad de coordinar los poderes de la mujer con los poderes del hombre. Ellos son separados y únicos.

Otro ejemplo es cuando la kikapu puede revívir a Tita de su gran depresión cuando a John le es imposible hacerlo:

...Inmediatamente le ofreció una taza de ese delicioso té. Tita lo tomó despacito, disfrutando al máximo el sabor de esas hierbas desconocidas y conocidas al mismo tiempo. Que sensación más agradable le producían el calor y el sabor de esta infusión. Permaneció un buen rato al lado de esta señora. Ella tampoco hablaba pero no era necesario. Desde un principio se estableció entre ellas una comunicación que iba más allá de las palabras. 10

Esta cita señala una referencia del poder femenino oculto en el arte de la curación. Puesto que ellas comparten este lazo común, pueden comunicarse sin necesidad de palabras.

Papeles de Género

Los papeles tradicionales femeninos están dominados por el uso de la comida. La comida se convierte en una íntima parte de la atención de la mujer, de su creatividad, y de su tiempo. Los papeles de género de Esquivel en Chocolate son en extremo fascinantes. Tita completa todas las expectaciones de su papel como mujer de su casa, lo cual es irónico en dos maneras. Por una parte, ella ejecuta el trabajo "normal" de una mujer, ella puede escaparse del confinamiento de su "role" por el poder de su comida, y mantiene así el dominio sobre diversas situaciones. Sin embargo este poder no le es suficiente para adquirir todos sus deseos. Por otra parte, Tita nunca tiene la oportunidad de usar sus talentos en la creación de su propio hogar y de su propia familia, aunque su extraordinaria aptitud como compañera adulta, expresada en su abilidad en la preparación de la comida y del aseo del hogar, es obvia.

En el matriarcado de <u>Chocolate</u>, las mujeres controlan el hogar a la vez que se controlan entre ellas mismas,

siendo la figura manterna de Mamá Elena quien lo domina todo. Su figura de poder es tal que aún la revolución se acata a sus mandos. El encuentro entre Mamá Elena y los revolucionarios que tratan de saquearla queda definido en una irónica discursiva política cuando ella les dice que "les" da permiso de llevarse las provisiones que encuentren afuera pero "las que tengo dentro de mi casa no las tocan...ésas son para mi causa particular." Con estas últimas palabras y arma en mano les ataca, con intento la expugnacion revolucionaria de robar "para la causa". Mamá Elena en su papel de defensora de sus provisiones y en su derecho a una cocina aprovisionada, es una protagonista solitaria que involucra la idiosincracia mejicana y el motivo de su problemática social.

En esta estrategia de Esquivel, nosotros también nos enfrentamos a una Gertrudis, quien abandona toda noción de los papeles de género. Tenazmente, ella adopta un papel tradicional de hombre siguiendo y expresando sus pasiones tan bien como convirtiéndose en un general para el ejército revolucionario. Irónicamente, ella es la única mujer de su familia quien encuentra satisfacción genuina, su completa plenitud, y felicidad en su vida.

Éxito Como Mujer

Hay una consolidación entre la preparación de la comida en directo paralelo con el éxito. El tener la abilidad de preparar una comida adecuada es visto por la sociedad como un acto exitoso. Aún cuando Gertrudis, quien no tiene talento especial de cocinera, prepara una comida con la ayuda de su asistente Treviño, la cual satisface: "todos lo festejaron mucho." Los caracteres que rodean a Tita se dan cuenta de la importancia de su talento y la elevan en su categoría social a causa de esto. En Chocolate cocinar no es la estereotípica labor servil que la sociedad relaciona como tal. Cuando Tita cocina ella logra de ser importante en su estado como mujer.

Notas Finales

- Evelyn J. Hinz, "Introduction : Diet Consciousness and Current Literary Trends, " Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature (Winnipeg: University of Manitoba, 1991) vi-vii. "Because the current distrust of metaphor is part of a reaction against sexual politics - to whit, the "edible woman" perhaps the best place to begin an inquiry into the connection between diet consciousness and current literary trends is to note that what characterizes the latter is the prominence of women. Although this prominence is sometimes thought to be the result of women's liberation from the kitchen, one might also speculate that it is really their return that is responsible. As is frequently noted, when the production of food was shifted to the marketplace, women suffered a deline in power; what I would like to suggest is that this power was recouped when eating habits became a primary public issue. For not only does the present concern with diet involve a criticism of "marketplace" food, but also the current visible authorities on such matters - dietitians and nutritionists are predominantly women."
- 2. Hinz, vii.
- 3. Chocolate, 19.
- 4. Chocolate, 42.
- 5. Chocolate, 49.
- 6. Chocolate, 105.
- 7. Chocolate, 217.
- 8. Mary Burgan, "Bringing Up By Hand: Dickens and the Feeding of Children," <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u> (Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991) 83. "Jacques Donzelot has theorized that an increase in this kind of authority by women in the nineteenth century derived from their alliance with scientific experts in taking control of family health and management. Donzelot counters the standard feminist condemnation of the patriarchal intervention of male experts by finding mothers endowed with new prestige as they and the doctors confront

the old regime of substitutes for maternal breast-feeding." Por más información sobre este tópico hay el trabajo de D.A. Miller, <u>The Novel and the Police</u> (Berkeley: University of California Press, 1988).

- 9. <u>Chocolate</u>, 106-108.
- 10. Chocolate, 105.
- 11. Chocolate, 86.
- 12. Chocolate, 180.

CAPITULO V

ÁREA DE SIMBOLISMO

La Comida y la Raza Humana

La comida y la bebida abundan en <u>Chocolate</u>. Esquivel nos obliga a leer la totalidad del texto de una manera ingenua, chasqueando al lector para que piense que la única razón por la cual se menciona la comida es para proveer solamente un elaborado menú. Sin embargo, nosotros no podemos leer Chocolate de una manera ingenua, puesto que sus profundamente sensuales y profusos detalles de la comida insistentemente exceden sus funciones como mero vehículo de transporte entre capítulo a capítulo. Por lo tanto, nosotros debemos percibir el repetido uso del discurso alimenticio como símbolo usado por la autora que sabe de las ricas asociaciones literarias, culturales, y políticas de estas imágenes. Los símbolos culinarios representando experiencias humanas son virtualmente infinitos en número y capaces de significarlo todo desde el placer hasta el dolor. Esquivel transforma la bebida y la comida literaria, las cuales son esenciales para la supervivencia fisiológica, en múltiples, siempre cambiables signos de actividad humana desde el nacimiento hasta la muerte, con el ingrediente esencial siendo la naturaleza humana.

Las Recetas

No podemos leer Chocolate de una manera ingenua porque ninguna de las recetas son simplísticas. Los platos de Tita son elaborados y complicados. Platos simples representarían la simple verdad, y la verdad está faltando entre los caracteres del texto. El comienzo de cada capítulo, los cuales a veces incluyen alimentos indígenas y/o alimentos extraordinariamente "imposibles", dan la pauta de una premeditada concepción del factor sorpresa como elemento del signo linguístico. Considerando la corriente crítica actual, Gabrielle Spiegel se explaya acerca de la dirección a que tiende a seguir la literatura de hoy en día, y a este efecto dice que "what literature offers is an index of socially construable meaning rather than an image of reality." Considerando esta orientación, vemos a Esquivel construyendo un significado social, en el cual ahonda la distancia con la imagen real cuando incluye su antítesis: el realismo mágico en muchas instancias de su recontamiento. Alternativamente, Esquivel busca un principio unificador centrándose en el concepto individual, incluyendo en sus recetas requisitos para que este cambio pueda llegar a término. Lo que resulta impecable es la llamativa intensidad pasional con que Esquivel hace uso de su deliberado estilo culinario. La novela, en su propia salsa, tiene todo lo que se le puede pedir en términos de su sensibilidad y eroticismo de color local.

Relacionado con todo esto, un planteamiento de notoria existencialidad, de riqueza y crisis psicológica se puede degustar en cada capítulo, y desde la intricada capacidad de cada una de las recetas se adereza un espejo de tradiciones. Las recetas se metamorfosean en una suma de gran tensión en cierto modo interiorizada y en otros, más bien podría decirse, exteriorizada; puesto que cada receta presupone una contribución de elementos de impacto desde lo conciente, lo pre-conciente, y de lo inconciente que influyen a todos los que participan de ellas. Desde la cocina, pues, se entreteje un discurso culinario de construcción y deconstrucción, de experimento y de rebelión que muestra interés en diferenciar a los miembros del clan familiar, de su vecindario y los de afuera, dentro de una taxonomía de redención dietética. Los efectos significativos de las recetas adjunta un sistema completo, el cual rescata la complejidad del sistema informativo en su experiencia concreta y subjetiva del individuo y del grupo social.

Sobrevivencia

La comida es esencial para la vida y su complejidad es rutinaria. Los incidentes comprensivos de los hábitos cotidianos de la comida se mimetifican dentro de una rutina simbólica, la cual prueba los diferentes grados de interpretación doméstica en plena acción. Las necesidades más importantes de la sobrevivencia son el aplacar la sed y

satisfacer el hambre. No importan los desastres o las alegrías que puedan estar presentes, la preparación y el servicio del alimento deben continuar. Alimentarse es lo más básico y primitivo del ritual humano. Es un acto tan mundano y controlado que pensamos por qué no podemos "leave eating all together." Esto siendo imposible sin cometer un suicidio culinario, tiempo y esfuerzo deben ser gastados en la cocina. Bakhtin remarca que "eating and drinking are one of the most significant manifestations of the...body." No solo es la comida necesaria para el ente físico, sino que también para la fluidez del proceso intelectual; "The mind works well only when the demands of the body (especially those of the stomach) are silenced." Éstas son dos de las posiciones centrales que caracterizan al alimento.

El factor de sobrevivencia está tratado a menudo en Chocolate. Cuando sólo a Tita le es permitido alimentar a Mamá Elena, la madre pronto muere puesto que el veneno que fluye naturalmente a través del odio de Tita hacia ésta, la mata. Cuando sólo a Tita le es permitido alimentar al bebé de Rosaura, y cuando él le es arrancado de ella, él también muere, El alimento, en términos generales, simboliza a la vida. Sin éste la raza humana dejaría de existir explicando porque "si hay algo en la vida que Tita no resistía era que una persona hambrienta le pidiera comida y que ella no pudiera dársela. Le provocaba mucha angustia." Tita y otras cocineras poseen tremendo poder. Ellas sostienen las

vidas de sus semejantes, mujeres y hombres, en sus manos.

Champagne y Alcohol

El champagne es usado comúnmente en la literatura para proveer un sentido de vertiginosidad y de elevación.

"(Tita) muy entusiasmada, les repartió a todos copas con champaña y los invitó a brindar por la felicidad de los novios."

Esto señala tiempos de celebración y felicidad.

Sugiere además elaboración, refinamiento, y sociabilidad ya que es considerado unos de los mejores vinos y permitiendo solo a los ricos su consumición: el mejor vino para los mejores y memorables intervalos de la vida. El brindar es un lenguaje que da la oportunidad para felicitar, para dar consejos, y para compartir sinceros sentimientos concernientes a las circunstancias. Provee una amistad compartida expresada en frente de numerosos individuos.

Interesantemente, cuando el champagne es sacudido por mucho tiempo, los gases pueden formarse y explotar haciendo un interesante paralelo con la gente, en este caso Tita y sus estados emocionales.

El alcohol en general tiene una variedad de efectos e implicaciones que lo acompañan. Una vez que se consume más de lo necesario para la diversion, el licor se convierte en un escape de la realidad. El que participa en este comportamiento se vuelve un borracho sujeto a la depresión y a la vergüenza. Este comportamiento es socialmente

inaceptable y por lo tanto, nosotros entendemos el horror de Tita cuando ella concluye, "Nada más eso le faltaba! Que Paquita Lobo pensara que estaba borracha. No podía permitir que le quedara la menor duda o se exponía a que fuera a llevarle el chisme a su mamá." La bebida alcohólica es una herramienta que tiene doble filo para los miembros del grupo social puesto que les ofrece disfrute o destitución.

La Carne

La carne es un símbolo de complejos valores que aparece en Chocolate. Aunque la carne es uno de los privilegios del alimento humano, es también el que produce más aprehensión y aborrecimiento. De todas las comidas, las que son de extracción animal, tienden a nausearnos más--los órganos, los cartílagos, la sangre, los sesos--todo lo contrario con la comida vegetal cuya identidad nosotros raramente tememos. Alrededor del mundo, la carne es el foco más común para inculcar reglas, tabúes, y regulaciones para su consumición. Esquivel provee una detallada narrativa de la deshecha relación que debe ocurrir entre Tita y sus aves para que el banquete fuera preparado:

Después de atrapar seis de ellas las metió en la cocina y se dispuso a matarlas, lo cual no le era nada fácil después de haberlas cuidado y alimentado por tanto tiempo.

Tomando una gran respiración, agarró a la primera y le retorció el pescuezo...pero con tan poca fuerza que la pobre corniz no murió, sino que se fue quejando lastimeramente por toda la cocina, con la cabeza colgando de lado. Esta imagen la horrorizó! Comprendió que no se podía ser débil en esto de la

matada...o se hacía con firmeza o solo se causaba un gran dolor...Pensó en lo bueno que sería tener la fuerza de Mamá Elena. Ella mataba así, de tajo, sin piedad...y antes de permitir que la codorniz sintiera los mismos dolores que ella, en un acto de piedad, con gran decisión, rápidamente la ultimó. 10

Este acontecimiento prepara al lector para poder absorber subsiguientes enfoques de temas que inducen peligro y sufrimiento tales como la guerra, el rapto, y la violación general de lo sacro de la vida. El tema de la guerra está presente durante el texto entero y la violación de Chencha subraya su realidad.

Antes de cocinar las tortas de navidad, Nacha y Tita juegan juntas a moldear figuritas con los pedazos de chorizo que servirán para preparar a éstas. El hecho casi se convierte en un juego canibalístico cuando ellas tienen que deshacer las formas y freírlas. Tita no puede hacer esto porque las figuritas han tomado un valor personal para ella. Sin embargo, cuando tiene que elegir entre las figuritas de chorizo o las tortas de navidad, ella elije las tortas sin ningún problema de conciencia. "Entonces no solo permitía que se desbaratara a unos de sus animales, sino que alegremente observaba cómo se freía." El canibalismo es un tema muy difícil para la sociedad. Por un lado, los humanos están nauseados por el pensamiento de comer, o de ser comidos. Por esta razón nosotros cuidadosamente nos desasociamos de los animales que comemos. Tomamos considerables precauciones para asegurarnos que los animales que matamos son muy diferentes a nosotros. 12 Además,

generalmente tratamos de evitar la matanza de lo que nosotros comemos, y hacemos todo lo posible para prevenirnos de pensar que una muerte ha ocurrido.

La Sexualidad

En la nominación arquetípica de metáfora de Chocolate se destapa, se desembaraza, la magnitud de su simbolismo sexual; es, en suma, el inventario que aclara el paralelismo que existe entre la pasión y la tensión de los personajes con el agua, que para hacer buen chocolate debe de estar justo a punto de hervir. Lo que se transforma en pertinente para este análisis es la conceptualización del "punto de ebullición", el cual se construye y desborda desde dentro del título. En la concepción de este espacio metafórico hay una expresión tangible que clasifica la posición opositoria como un eclipse efervescente, a calce de fermentar dentro de la subyugación del sistema doméstico, social y político. Las mujeres en el rancho de Mamá Elena están físicamente inhibidas, confinadas y objectivizadas. Sus mundos no están constituidos por sus propias intuiciones y proyecciones, por el contrario están condicionadas por una opresión de carácter sexual que deviene de su grupo contemporáneo. desafío a esta opresión se logra únicamente por la comida afrodisíaca de Tita.

Tradicionalmente se considera al hambre como un básico impulso para la sobrevivencia del individuo mientras el sexo

es un impulso basico para la sobrevivencia de la especie. Se puede especular que podrían encontrarse algunos paralelos e interacciones entre estas actividades fundamentales. primacía es dada a las necesidades corporales, a la exitación y a los deseos en Chocolate ya que los item culinarios son usados a menudo para representar lo sexual. La eroticidad del comer es dominante en el texto. El comer y la fornicación están representadas como dos actividades sensuales complementarias, con la comida leyendo como el símbolo de la sexualidad. La tangibilidad de la comida, su sensualidad, y sus penetrantes tentaciones físicas predominan desde el comienzo, permitiendo así al lector la oportunidad de experimentar a través de Chocolate, una preponderante sensación física. Esquivel demuestra un excelente ejemplo del continuo empleo de estos dos tópicos cuando Gertrudis es capaz de encontrar su sexualidad y aliviarla inmediatamente después de una comida de calidad afrodisíaca:

...el alimento que estaba ingiriendo producía...un efecto afrodisíaco pues empezó a sentir que un intenso calor le invadía las piernas. Un cosquilleo en el centro de su cuerpo no la dejaba estar correctamente sentada en su silla. Empezó a sudar y a imaginar qué se sentiría ir sentada a lomo de un caballo, abrazada por un villista...

Después, en la realidad:

Gertrudis dejó de correr cuando lo vio venir hacia ella. Desnuda como estaba...representaba como sería una síntesis entre una mujer angelical y una infernal. La delicadeza de su rostro y la perfección de su inmaculado y virginal cuerpo contrastaban con la pasión y la lujuria que le salía

atropelladamente por los ojos y los poros. Estos elementos...hicieron que el encuentro entre ambos fuera espectacular. 13

Este tremendo retrato de intensidad sexual es completamente debido a los talentos culinarios de Tita. Gertrudis representa a la persona que transita "from a negative to a positive space." Este evento, a un nivel de discurso ontológico, da motivo a validar que el afloramiento dinámico de Gertrudis es un continuum, el cual se ramifica dentro de la percepción de su enmarque de asimilación a su naturaleza de ser, a su "realidad".

Hay también numerosos tiempos cuando la cocineranarradora describe las ocurrencias de la cocina en una
estrofa sexual. Las experiencias de Pedro visitando la
cocina resulta en un intenso acto de erótica estimulación:

Pedro la escuchaba desde la sala experimentando una nueva sensación para él. El sonido de las ollas al chocar unas con otras, el olor de las almendras dorándose en el comal, la melodiosa voz de Tita, que cantaba mientras cocinaba, habían despertado su instinto sexual. Y así como los amantes saben que se aproxima el momento de una relación íntima, ante la cercanía, el olor del ser amado, o las caricias recíprocas en un previo juego amoroso, así estos sonidos y olores...le anunciaban a Pedro la proximidad de un verdadero placer culinario.¹⁵

La obvia, implícita manera sexual y el "foreplay" culinario en la cual esta escena se describe a sí misma es imposible de ignorar.

Esquivel también dedica una escena entera a la metáfora entre el amor y el calor de la cocina:

Giró la cabeza y sus ojos se encontraron con los de Pedro. En ese momento comprendió perfectamente lo que debe sentir la masa de un buñuelo al entrar en contacto con el aceite hirviendo. Era tan real la sensación de calor que invadía todo su cuerpo que ante el temor de que, como a un buñuelo, le empezaran a brotar burbujas por todo el cuerpo -la cara, el vientre, el corazón, los senos. 16

Esquivel sigue comparando el calor sexual con el calor que produce la cocina:

Después de esa...mirada...ya nada volvería a ser igual. Tita supo en carne propia por qué el contacto con el fuego altera los elementos, por qué un pedazo de masa se convierte en tortilla, por qué un pecho sin haber pasado por el fuego del amor es...una bola de masa sin ninguna utilidad. 17

Los pechos de Tita están comparados con la levadura que se levanta bajo el efecto del calor. Tita se da cuenta que sin calor, sus pechos, como la comida, son inservibles. El calor de la llama produce comida comestible mientras el calor de la pasión convierte a la gente en individuos vivientes y de valía.

La Cebolla

Hay una repetitiva mención de la cebolla y de su poder emocional para causar en una persona, especialmente en Tita, el llanto: "Dicen que Tita era tan sensible que desde que estaba en el vientre de mi bisabuela lloraba y lloraba cuando ésta picaba cebolla." Generalmente, el acto de llorar es paralelo al de la tristeza. Sin embargo los sollozos creados por el picado de la cebolla no son necesariamente causados por un dolor especial, dejando toda clase de explicaciones para este descargo emocional. Esta

noción resulta bastante confusa para Tita, a quien le lleva tiempo el entender la diferencia entre el llanto cuando uno está triste, cuando uno está feliz, o cuando uno está indiferente.

Algunas veces lloraba de balde, como cuando Nacha picaba cebolla, pero como las dos sabían la razón por esas lágrimas no se tomaban en serio. Inclusive se convertían en motivo de diversión, a tal grado que durante su niñez Tita no diferenciaba las lágrimas de la risa de las del llanto. 19

La narrativa Esquiveliana infunde a la cebolla una identidad de personaje el cual aporta cambios en el ámbito emocional.

Un ejemplo preciso es la presentación estructural de la cebolla y la de su consecuente: las lágrimas.

Lo malo de llorar cuando uno pica cebolla no es el simple hecho de llorar, sino que a veces uno empieza, como quien dice, se pica, y ya no puede parar.²⁰

He aquí un estoque soplón de carácter emotivo que quedará hilado a través de toda la trama dispensando desde el comienzo una pauta de sabor dramático.

La Sal

La sal es irremplazable, teniendo características míticas habitualmente relacionadas con la sequía y la esterilidad.²¹ Su concepto se linda a la idea de predestinación y de maldición. La sal es la causa de la salinidad de nuestros cuerpos. Se considera que los humanos tenemos tendencia a ser salubres--nuestra sangre, nuestro sudor, nuestras lágrimas, nuestra urina, nuestra saliva--es todo parte de nuestra naturaleza y sin duda exudamos

salubridad.²² El gusto por lo salino es indispensable componiendo nuestra fragilidad. Lo salubre mejora el sabor y esconde la amargura.

La sal en <u>Chocolate</u> es referida como un residuo de lágrimas que llora Tita: "Nacha barrió el residuo de las lágrimas que había quedado sobre la loseta roja...con esta sal rellenó un costal de cinco kilos."²³ La gente sospecha de la sal. Comerla es como comer la tierra y esto en sí mismo es un comportamiento peculiar. Uno la agrega a su comida, desaparece, y aún así indescribiblemente altera el gusto de todo lo que uno come. La sal es poderosa, extraña, y peligrosa. Cabe recordar que la sal brota de Tita, quedando a la vez claro que ella también posee estos atributos. Esquivel relaciona un importante papel a las lágrimas de Tita, en abstracto la sal per se, conllevando ambas un peso de gran emotividad.

El Huevo

El huevo, en todo el mundo, es el símbolo de la fertilidad, de la fecundidad, y deriva de un poder el cual está todavía como desenganchado y libre de direción. El huevo siempre simboliza la vida o el nacimiento. Esto queda fuertemente sugerido cuando Tita siente que ella puede oir el "llanto" de un polluelo dentro del huevo al que está casi a punto de romper y preparar. "Claramente escuchaba piar a un pollo dentro del cascarón. Acercó el huevo a su oído y

escuchó con más fuerza los pillidos."²⁴ Aunque es sólo una alucinación de Tita, nos proporciona la posibilidad de reconocer la falta de consumación de un ente que tiene potencial para producir vida. Este esquema presenta un paralelo a la ovulación truncada de Tita y cómo sus células germinales para siempre quedarán vacías por la tradición que su madre y su sociedad le imponen a ella.

Esquivel es muy elocuente al repetir lo simbólico de la vida cuando Tita encuentra calidez en los huevos que ella colecciona en su tarea diaria: "...ella estaba en el gallinero recogiendo los huevos...algunos aún estaban calientes, así que se los metía bajo la blusa, pegándoselos al pecho, para mitigar el frío crónico que sufría." La infertilidad de Tita era no sólo una carga física pero emocional la cual arrastra toda su vida.

La Personificación y la Glotonería

Esquivel a menudo personifica su comida, convirtiendo así la atmósfera de la cocina más accesible a su lector.

Por lo tanto, viene a colación observar que Esquivel desafía a este lector con una variedad de signos linguísticos alimenticios que aclaran en el texto su posición de análisis, e invita así a éste a ser partícipe activo de su censorio. Mervyn Nicholson ha notado con acierto que "eating as an image schema is not simply a literary motif, but a cultural paradigm that informs and shapes a range of

social phenomena."²⁶ Ella además trabaja este asunto tan excepcionalmente bien que logra transformar al personaje de Tita en comida misma. Los sentimientos de Tita son evocados en una forma tal que la comida se engrana en su identidad:

Se sentía tan sola y abandonada! Un chile en nogada olvidado en una charola después de un gran banquete no se sentiría peor que ella. Cúantas veces sola en la cocina se había tenido que comer una de estas delicias antes de permitir que se hechara a perder. El que nadie se coma el último chile de una charola, generalmente sucede cuando la gente no quiere demostrar su gula y aunque le encantaría devorarlo, nadie se atreve. Y es así como se rechaza a un chile relleno que contiene todos los sabores imaginables...un maravilloso chile en nogada! Que contiene en su interior todos los secretos del amor, pero que nadie podrá desentreñar a causa de la decencia.²⁷

La naturaleza humana está elocuentemente descrita caracterizando la inherente glotonería de los seres humanos los cuales tratan desesperadamente de esconderla, por ejemplo, no consumiendo al último chile. Consecuentemente, este pasaje implica, como he mencionado en previos capítulos, que el ser humano está perdiendo la primacía de la vida cuando no se abandona en sus deseos.

Cuando nosotros nos prohibimos de compartir la compañía de ciertos individuos, entonces el escenario se convierte particularmente pesimista. Tita, como el chile, es una sobra en la olla de la vida. Nadie está dispuesto a servirla o a consumirla aunque el deseo está presente. Ella tiene numerosas cualidades para ofrecer, y sin embargo ella queda desperdiciada en obedencia a las rígidas reglas sociales, las cuales prohiben que Tita sea alguna vez

probada.

La Medicina y su Utilidad Casera

No sólo es la comida necesaria para la sobrevivencia en su edibilidad; sino que también sirve para una increíble cantidad de designios medicinales y de sobrevivencia casera. La comida está usada constantemente para propósitos medicinales y la creencia de su eficacia puesto que "los caldos pueden curar cualquier enfermedad física o mental..." Nosotros vemos que es usada para diversos propósitos, como es el nacimiento del bebé de Rosaura: "Limpiar el cuerpo del niño con aceite de almendras dulces" y hasta como remedio cuando Pedro queda severamente quemado. "Un emplasto de papas" es usado para reducir el dolor, la hinchazón, y la cicatrización. 30

Cabe destacar que la comida es usada no sólo como alimento sino tambien como una aliada de las tareas del hogar y por lo tanto se gana una apreciación más profunda de la validez de la comida en ese entonces, puesto que para esa sociedad el alimento se tranforma no solamente en el sustento físico sino que en el complemento básico de la sobrevivencia. Esquivel nos la muestra utilizada como desinfectante, repelente de insectos, sacamanchas, maquillaje, como control de la natalidad, inducidora del sueño, pasta de dientes, y nada menos que como tinta.

Notas Finales

- 1. Gabrielle M. Spiegel, "History, Historicism, and the Social Logic of the Text in the Middle Ages," <u>Revista Speculum</u> 65 (1990) 61.
- 2. Carol Shiner Wilson, "Stuffing the Verdant Goose: Culinary Esthetics in <u>Don Juan</u>," <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u> (Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991) 35. Citado de Gordon George Byron, <u>Byron's Letters and Journals</u> (Cambridge: Belknap, 1973-82).
- 3. Ronald D. LeBlanc, "The Monarch as Glutton: Vasily Narezhny's The Black Year," Diet and Discourse: Eating. Drinking and Literature (Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991) 54. Citado de Mikhail Bakhtin, Rabelais and His World (Cambridge, MA: MIT, 1968).
- 4. LeBlanc, 58.
- 5. Chocolate, 75.
- 6. Chocolate, 105.
- 7. Wilson, 47. "Champagne, decidedly French and aristocratic, exemplifies the gourmet dimensions of <u>Don Juan</u>. Appearing in the sophisticated milieu of the English aristocracy, the libation reworks the champagne of innocent love lost between Juan and Haidee. Elegant, light and effervescent, champagne was Byron's favorite drink, signifying for him the best moments of life slight inebriation, refinement and sociability. It was something to be sipped and savored."
- 8. Chocolate, 22.
- 9. Nick Fiddes, Meat: A Natural Symbol, (London: Routledge, Chapman and Hall, Inc., 1991) 31. "That our likes and dislikes do not greatly depend upon the nature of the foods themselves is clear from the wide variations in people's preferences, both within our own society and between different cultures around the world and in history. One person's meat is indeed another's poison."

- 10. <u>Chocolate</u>, 50-51.
- 11. Chocolate, 15.
- 12. Fiddes, 132-133. "We exclude pets from our food resources due to their social proximity to ourselves as humans."
- 13. Chocolate, 52, 55.
- 14. Mieke Bal, <u>Introduction to the Theory of Narrative</u> (Toronto: Toronto University Press, 1985)
- 15. Chocolate, 67.
- 16. Chocolate, 22.
- 17. Chocolate, 68.
- 18. Chocolate, 13.
- 19. Chocolate, 14.
- 20. Chocolate, 13.
- 21. Margaret Visser, <u>Much Depends on Dinner</u> (New York: Grove Press, Inc., 1986) 58. "Salt has received the full blast of modern man's scientific attention, but until recently salt has been available only in relatively tiny amounts: its historic importance has been a direct function of its rarity. Salt has never been thought of as motherly or bountiful like maize. On the contrary, its mythical character is habitually dry and sterile. Salt is clever and sly and hard to get; a little of it goes a very long way. It is a thing of fate and malediction, both necessary and absolutely irreplaceable."
- 22. Visser, 63. "The fact is that our desire for salt is little understood; so is our need for it, and so is the reason for the saltiness of our bodies. It is usually

thought that we are salty - our blood, our sweat, our tears, our urine, our saliva (the word derives from sal, Latin for "salt"), are salty - because life began in the sea. We are walking marine environments, and the appeal of the taste of salt for us is in our natures."

- 23. Chocolate, 93.
- 24. Chocolate, 33.
- 25. Chocolate, 70.
- 26. Mervyn Nicholson, "Eat--or be Eaten: An Interdisciplinary Metaphor." <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u> (Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991).
- 27. Chocolate, 57.
- 28. <u>Chocolate</u>, 119.
- 29. Chocolate, 73.
- 30. Chocolate, 184.

CAPITULO VI

CONCLUSION

La universalidad del alimento como tal y la fascinación que éste ejerce en nuestra sociedad contemporanea convergen en sí una dualidad de suficiente importancia para considerársela en el contexto narrativo de Laura Esquivel. Tanto literalmente como en su expansión metafórica la comida y la bebida abundan en Chocolate. Dentro del lenguaje hay un simbolismo culinario, en el cual se apetece una estructura que interviene a delucidar la problemática del matriarcado en su impacto dentro de la sociedad mejicana, a la vez que delucida las diferencias de los consumidores de este sistema matriarcal. Estas diferencias quedan demarcadas en una directa relación a la clase socializante de los consumidores.

En <u>Chocolate</u>, Laura Esquivel ofrece una apertura de desafío político-histórico-social utilizando un discurso literario-culinario que desaviene al mosaico social del sistema matriarcal bien enraigado en el Méjico de principios del siglo. La textualidad de Esquivel se adentra al entendimiento crucial del individuo en sus desdoblamientos (físicos y/o intelectuales) en directa relación con su inmersión al interior del círculo societario al que

pertenece. En Chocolate la condimentación es un agente activo que precipita en la acción de los personajes una implicada actividad. la cual manifiestamente entrelaza el impacto particular de fundamento subjetivo sobre la naturaleza objetiva de la estructura social. La estructura del texto, aparentemente simplista que presenta a la novela en entregas, apoya en sí misma una complicada y confabulada intriga de rebelión contra lo tradicional. Una rebelión que se transfonda desde lo más íntimo del individuo y arrasa al mismo tiempo que incorpora su pertenencia familiar y de grupo civilizado. Si se considera al texto en su "aventura" literaria, puede notarse la posibilidad de apertura interpretativa que Esquivel aporta a su lector/a; la cual parte de la básica postura de entretener y va hasta un escalonamiento piramidal que provee un grado de holgada censura.

El énfasis de Esquivel sobre la comida a través de la textualidad de <u>Chocolate</u> engloba un tejido sensorial, la satisfacción del gusto y la familiaridad de la interacción personal. Haciendo esto, ella invoca un foco corporal para la convicción de la identidad personal en vez de proponer una hipótesis de relaciones primarias. La comida, la bebida, y su presentación sirven primariamente para dar placer a la sociedad, como una forma de comunicación, y como una demostración de poder. La comida--la cual es presentada por las posibilidades existentes: cómo es presentada, cómo

es comida, con quién y cuándo, y cuánto tiempo es permitido para cocinarla y comerla--es uno de los significados por lo cual una sociedad se crea a si misma y actúa sus fantasías y sus aspiraciones.

Para poder asesorar los valores evidentes de la estructura de <u>Chocolate</u> en su persuasiva elaboración, es posible considerarla en su deleite, en su raptura, e infiltrarse además, en su desconcertante "pathos". "Each sentence opens up an horizon which is confirmed, challenged, or undermined by the next." Esta proyección Esquivel la logra con cada una de sus recetas en un selectivo proceso de elección.

Notas Finales

1. Terry Eagleton, $\underline{\text{Literary Theory}}$ (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1991).

BIBLIOGRAFÍA ESCOGIDA

- Ayala, Francisco. <u>La Estructura Narrativa y Otras</u>
 <u>Experiencias Literarias</u>. Barcelona: Crítica, 1984.
- Bal, Mieke. Narratology: <u>Introduction to the Theory of Narrative</u>. Toronto: Toronto University Press, 1985.
- Bakhtin, M.M. <u>The Dialogic Imagination: Four Essays</u>. Austin: University of Texas Press, 1983.
- Burgan, Mary. "Bringing Up By Hand: Dickens and the Feeding of Children." <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u>. Ed. Evelyn J. Hinz. Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991, 69-88.
- Bevan, David. ed. <u>Literary Gastronomy</u>. Amsterdam: Rodopi Perspectives on Modern Literature, 1988.
- Butler, Judith. <u>Gender Trouble: Feminism and the Subversion</u>
 of Identity. Great Britain: Routledge, Chapman &
 Hall, Inc., 1990.
- Chamberlain, Daniel F. <u>Narrative Perspective in Fiction</u>. Toronto: University of Toronto Press, 1990.
- Corbin, Alain. The Foul and the Fragrant: Odor and the French Social Imagination. Cambridge: Harvard University Press, 1986.
- Culler, Jonathan. <u>Ferdinand de Saussure</u>. Ithaca: Cornell University Press, 1986.
- --- . <u>Sobre la Deconstrucción</u>. Trad. de Luis Cremades. Madrid: Catedra, 1984.
- Dictrich, Carol E. "The Raw and the Cooked: The Role of Fruit in Modern Poetry." <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u>. Ed. Evelyn J. Hinz. Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991, 127-144.
- Eagleton, Terry. <u>Literary Theory</u>. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1991.
- Esquivel, Laura. <u>Como agua para chocolate</u>. New York: Doubleday, 1989
- Fenton, Alexander & Trefor M. Owen, Eds. Food in

- <u>Perspective</u>. Edinburgh: John Donald Publishers Ltd., 1981.
- Fiddes, Nick. <u>Meat: A Natural Symbol</u>. London: Routledge, Chapman & Hall, Inc., 1991.
- Fieldhouse, Paul. <u>Food and Nutrition: Customs and Culture</u>. New Hampshire: Croom Helm Inc., 1986.
- Foucault, Michel. "The Ethic of Care for the Self as a Practice for Freedom." <u>The Final Foucault</u>. Ed. James Bernauer & David Rasmussen. (Cambridge: MIT Press, 1988), 10.
- Furst, Lillian & Peter Graham. ed. <u>Disorderly Eaters: Texts</u> <u>in Self-Empowerment</u>. Pennsylvania: The Pennsylvania University Press, 1992.
- Gelley, Alexander. <u>Narrative Crossings: Theory and Pragmatics of Prose Fiction</u>. Baltimore: Hopkins University Press, 1987.
- Hinz, Evelyn J. "Introduction: Diet Consciousness and Current Literary Trends." <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u>. Ed. Evelyn J. Hinz. Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991, v-xiii.
- Jeanneret, Michel. <u>A Feast of Words</u>. Chicago: University of Chicago Press, 1991.
- Kennedy, David. "Poor Simulacra: Images of Hunger, the Politics of Aid and Keneally's <u>Toward Asmara</u>." <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u>. Ed. Evelyn J. Hinz. Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991, 179-190.
- Kiell, Norman. "Food in Literature: A Selective
 Bibliography." <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking</u>
 and Literature. Ed. Evelyn J. Hinz. Winnipeg:
 University of Manitoba Press, 1991, 211-264.
- Lawless, Cecelia. "Experimental Cooking in <u>Como agua para</u> chocolate." <u>Revista Monográfica</u> Vol VIII, 261-272.
- LeBlanc, Ronald D. "The Monarch as Glutton: Vasily
 Narezhny's <u>The Black Year</u> " <u>Diet and Discourse:</u>
 <u>Eating, Drinking and Literature</u>. Ed. Evelyn J. Hinz.
 Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991, 53-68.
- Gastronomy." <u>Literature Film Quarterly</u>. 17.1 (1989): 18-26.

- Levi-Strauss, Claude. <u>Le Cruit e le cuit</u>. Paris: Plon, 1964.
- Lincoln, Bruce. <u>Discourse and the Construction of Society</u>. New York: Oxford University Press, 1989.
- Logue, Alexandra Woods. The Psychology of Eating and Drinking: an Introduction. 2 edition. New York: State University of New York at Stony Brook Press, 1986.
- Lyman, Bernard. A Psychology of Food: More Than a Matter of <u>Taste</u>. New York: Van Nostrand Reinhold Company Inc., 1989.
- MacGregor, Catherine. "Conspiring with the Addict: Yvonne's Co-dependency in <u>Under the Volcano</u>." <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u>. Ed. Evelyn J. Hinz. Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991, 107-126.
- Mariscal, George. <u>Contradictory Subjects</u>. Ithaca: Cornell University Press, 1991.
- Merrett, Robert James. "Port and Claret: The Politics of Wine in Topllope's Barsetshire Novels." <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u>. Ed. Evelyn J. Hinz. Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991, 107-126.
- Menzie, Karol V. "Director cooks up connections between food, film, uses fresh approach in 'Eat Drink Man Woman'". The Salt Tribune Sep 7, 1994: B3.
- Molinaro, Nina L. <u>Foucault, Feminism, and Power: Reading</u>
 <u>Esther Tusquets</u>. Lewisburg: Bucknell University
 Press, 1960.
- Nicholson, Mervyn. "Eat--or Be Eaten: An Interdisciplinary Metaphor." <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking, and Literature</u>. Ed. Evelyn J. Hinz. Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991, 191-210.
- Ortega, Julio. "Guaman Poma y el Discurso de los Alimentos." <u>Reflexiones Linguísticas y Literarias</u>. 1. ed. (1992): 139- 152.
- Palter, Robert. "Reflections on Food in Literature." <u>Texas</u>
 <u>Ouarterly</u> (1989) 6-32.
- Petit, Susan. "Sexualite Alimentaire et Elementaire: Michael Tournier's Answer to Freud." Diet and

- <u>Discourse: Eating, Drinking and Literature</u>. Ed. Evelyn J. Hinz. Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991, 163-178.
- Rosman, Abraham & Paula G. Ubel. <u>The Tapestry of Culture:</u>
 <u>An Introduction to Cultural Anthropology</u>. New York:
 McGraw- Hill, 1992.
- Rushdy, Ashraf H.A. "A New Emetics of Interpretation: Swift, His Critics and the Alimentary Canal. <u>Diet and Discourse: Eating, Drinking and Literature</u>. Ed. Evelyn J. Hinz. Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991, 1 32.
- Schofield, Mary Ann. ed. <u>Cooking by the Book: Food in Literature and Culture</u>. Ohio: Bowling Green State University Popular Press, 1989.
- Sharman, Anne, ed. <u>Diet and Domestic Life in Society</u>. Eds. Janet Theophano, Karen Curtis, & Ellen Messer. Philadelphia: Temple University Press, 1991.
- Spiegel, Gabrielle M. "History, Historicism, and the Social Logic of the Text in the Middle Ages." Revista

 Speculum, 6 (1990): 59-77.
- Thompson, Deborah Ann. "Anorexia as a Lived Trope:
 Christina Rossetti's <u>Goblin Market</u>." <u>Diet and</u>
 Discourse: Eating, <u>Drinking and Literature</u>. Ed. Evelyn
 J. Hinz. Winnipeg: University of Manitoba Press,
 1991, 89-106.
- Tobin, Ronald W. <u>Tarte a la creme: Comedy and Gastronomy in Moliere's Theatre</u>. Columbus: Ohio State University Press, 1990.
- Unger, Rhoda & Mary Crawford. <u>Women and Gender: A Feminist</u>
 Psychology. New York: McGraw-Hill, Inc., 1992.
- Visser, Margaret. <u>Much Depends on Dinner: The Extraordinary History and Mythology, Allure and Obsessions, Perils and Taboos, of an Ordinary Meal</u>. New York: Grove Press, Inc., 1986.
- Wilson, Carol Shiner. "Stuffing the Verdant Goose: Culinary Esthetics in <u>Don Juan</u>." <u>Diet and Discourse: Eating</u>. <u>Drinking and Literature</u>. Ed. Evelyn J. Hinz. Winnipeg: University of Manitoba Press, 1991, 33-52.
- Young, Marion. <u>Throwing Like a Girl and Other Essays in Femenist Philosophy and Social Theory</u>. Indianapolis: Indiana University Press, 1990.